

EXPEDIENTE INSTRUIDO

39958

EN

EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID

SOBRE EL ARRIENDO

DE LA

COBRANZA DEL IMPUESTO DE CONSUMOS

EN EL TERMINO MUNICIPAL



MADRID.

IMPRESA Y LITOGRAFÍA MUNICIPAL.

1897.

Ayuntamiento de Madrid

EXPEDIENTE INSTRUIDO

EN

EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID

SOBRE EL ARRIENDO

DE LA

COBRANZA DEL IMPUESTO DE CONSUMOS

EN EL TERMINO MUNICIPAL



MADRID.

IMPRESA Y LITOGRAFÍA MUNICIPAL.

1897.

Ayuntamiento de Madrid

DECRETO de la Alcaldía Presidencia, disponiendo se formalice el expediente para examen y deliberación de estos proyectos en Comisiones reunidas de Hacienda y Consumos.

Teniendo en cuenta la importancia que para el Ayuntamiento representan los proyectos de arriendo de la recaudación del impuesto de Consumos, y la trascendencia de una resolución de esta naturaleza para el presupuesto municipal:

Considerando que asuntos de esta especie constituyen señaladísima materia propia para ser objeto del examen y deliberación de las Comisiones de Hacienda y Consumos, conforme á la previsión reglamentaria sobre los casos en que deban actuar Comisiones reunidas;

Vistos los artículos 8.º, 10 y 11 del Reglamento de régimen interior de Comisiones y de la Secretaría; esta Alcaldía Presidencia, conforme á dichos preceptos reglamentarios, ha venido en disponer: Primero, que se declare que los proyectos hoy pendientes sobre arriendo de la renta de Consumos, sean objeto de examen y deliberación de las Comisiones de Hacienda y Consumos reunidas; y Segundo, que se pase por duplicado atento oficio á los Sres. Vicepresidentes de las respectivas Comisiones, para los efectos de su renuncia y de dar cuenta de la adjunta comunicación.

Febrero 13 de 1897.—*El Alcalde Presidente*, JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA.

Sr. Secretario del Ayuntamiento.

OTRO DECRETO DE LA ALCALDÍA.—Resultando que formuladas ante esta Alcaldía Presidencia varias demandas ó proposiciones para que la renta de Consumos del Municipio se saque á venta libre en subasta pública; alguna de cuyas demandas se presenta formalizada con carácter oficial.

Resultando asimismo, que el día 8 de este mes, se personaron otras personas en esta Alcaldía al efecto de confiar en mis

manos, como Alcalde Presidente, un talón resguardo de depósito, que, verbalmente, se me declaraba constituido en el Banco de España á responder á una obligación que se expresaba en el tenor siguiente:

«Que quedará este depósito de 150.000 pesetas á favor de las Casas de Socorro de Madrid, si sacándose en la primera quincena del mes de Mayo próximo, á venta libre en subasta pública el arriendo por tres años de los consumos de la villa de Madrid, conforme á todos los requisitos que al efecto previene el Reglamento de 30 de Agosto de 1896 y á un tipo de subasta equivalente á millón y medio de pesetas más que el bruto de la recaudación que ha alcanzado este impuesto, según el promedio de los tres últimos ejercicios, no llegase á cubrirse dicho tipo de la subasta. Se entiende que ha de ser condición de la subasta el que todos los gastos de recaudación y administración del impuesto, comprendidos todos los pagos del personal y material, han de ser por cuenta del arrendatario por espacio de los tres años que dure el arriendo».

Cuyo ofrecimiento de entrega de talón resguardo de depósito ha sido declinado por esta Alcaldía Presidencia, ínterin no conociera el parecer sobre el caso de la Comisión de Consumos.

Vista la excepcional importancia de una resolución de esta naturaleza, en caso de tanta trascendencia, para trasformar la situación económica y administrativa de nuestro Municipio; ruego á V. S., que con la urgencia que corresponde, dados los trabajos preliminares de preparación del presupuesto á que hoy dedican su actividad los Negociados y Comisiones del Ayuntamiento, recoja el parecer de los Vocales de la Comisión de su digna presidencia, sobre la siguiente pregunta:

Si consideran que puede convenir á los intereses de la Villa el sacar á venta libre, en subasta pública, el arrendamiento de la renta de Consumos de nuestro Municipio, por tres años, á contar desde el principio del próximo ejercicio y sobre un tipo mínimo de subasta que mejore, cuando menos, en tres millones de pesetas el ingreso líquido de esta renta, que le resulta al Ayuntamiento, según el promedio de su rendimiento, durante el último trienio. Entendiéndose, que caso de prevalecer el acuerdo de un arrendamiento sobre dicha base, en el pliego de condiciones de la subasta se habrían de consignar, además de todos los requisitos generales prevenidos al efecto por las disposiciones legales vigentes, todas

aquellas garantías excepcionales, que á juicio del Excmo. Ayuntamiento y del Gobierno de S. M., puedan convenir á un contrato de esta especie por razones de las especiales circunstancias de nuestra Capital.

Si al contestar á esta consulta, el parecer de esa Comisión resulta de contestación afirmativa á su pregunta, la Alcaldía Presidencia formalizará, desde luego, la correspondiente moción ante las Comisiones de Hacienda y Consumos reunidas, presentando en dicho acto un anteproyecto de pliego de condiciones.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Febrero 13 de 1897.—
JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA.

Sres. Vicepresidentes de las Comisiones segunda y séptima.

PROVIDENCIA DE LA ALCALDÍA. Febrero 14 de 1897.—
Por la importancia que representan los resultados de la recaudación en los diferentes ejercicios, como dato fundamental para los cálculos del arriendo que tome por base el promedio de la recaudación bruta del último trienio, procede que la Administración general de Consumos, al dar cuenta de la comunicación anterior á las Comisiones reunidas de Hacienda y Consumos, una al expediente un estado comprensivo del resultado bruto de la recaudación en cada uno de los ejercicios desde 1875-76 á 1895-96, expresando para cada trienio el promedio que le corresponda.

Acumúlese asimismo á este expediente el informe de la misma Administración acerca de las causas que pueden explicar el menor rendimiento de la renta en el primer semestre del presente ejercicio.—*El Alcalde Presidente*, JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA.

Sr. Administrador de la renta de Consumos.

EXCMO. SEÑOR:

Cumpliendo lo que V. E. ordena en los anteriores decretos, esta Administración tiene el honor de presentar el adjunto estado demostrativo de la recaudación por Consumos.—JOSÉ DE TRAVESEDO.

ADMINISTRACIÓN GENERAL DE CONSUMOS DE MADRID.

ESTADO demostrativo de la recaudación por Consumos en los ejercicios desde el de 1875-76 al primer semestre de 1896-97.

EJERCICIOS	IMPORTE		PROMEDIO DEL TRIENIO		OBSERVACIONES
	Pesetas.	Cts.	Pesetas.	Cts.	
1875-76	18.033.045	17	18.309.716	46	
1876-77	17.661.621	37			
1877-78	19.334.482	83			
1878-79	19.009.720	85	19.014	120	
1879-80	18.543.759	40			
1880-81	19.488.881	91			
1881-82	20.029.690	26	20.423.400	84	
1882-83	20.444.134	49			
1883-84	20.796.377	79			
1884-85	20.953.202	78	19.217.950	29	Este ejercicio estuvo siete meses administrado por la Hacienda.
1885-86	17.690.559	06			
1886-87	19.110.089	03			
1887-88	20.326.155	11	20.892.258		
1888-89	21.270.758	80			
1889-90	21.079.860	14			
1890-91	20.901.876	83	20.936.060	67	
1891-92	21.543.820	88			
1892-93	19.462.484	32			
1893-94	20.073.097	54	21.107.625	09	En estos dos ejercicios hay que descontar las devoluciones
1894-95	21.654.175	95			
1895-96	21.595.603	60			
1896-97 1er semestre	10.340.180	34			

NOTA. Demuestra el presente estado:

1.º Un progreso constante de aumento en la recaudación de Consumos de Madrid, durante el trascurso de los 21 ejercicios.

2.º Que el último trienio es el que representa el más alto promedio de esta recaudación.

3.º Que resulta tan lenta la progresión de aumento acusada en la recaudación durante el trascurso de los veinte años; que la mejora de la renta de los ejercicios queda reducida á 3 millones de pesetas al cabo de 20 presupuestos.

4.º Que desde hace diez años resultan ineficaces los esfuerzos de la Administración para traspasar una recaudación que exceda de 21.500.000 pesetas.

Resulta también que sobre la base del promedio de 21.107.625 pesetas que acusa el último trienio, á cada habitante de Madrid le viene á corresponder al año, por derechos de Consumos, 43 pesetas con 33 céntimos, ó sean diarios 12 céntimos de peseta por habitante.

De donde se deduce que para no pasar de ese tipo de 12 céntimos diarios, tampoco cada habitante puede excederse de consumir al día más de medio litro de vino y 500 gramos de pan, pues en solo esos dos artículos y en esa reducida cantidad cubre con exceso los 12 céntimos que por la división anterior le corresponde de cociente y como consumo.

Conviene advertir, por último, que debe tenerse en cuenta para formar juicio exacto acerca de las cifras de recaudación que en el estado se fijan á los ejercicios de 1893-94 y 1894-95, que en los ingresos se figura el adendo íntegro de los trigos y de los derechos de Consumos de las carnes de cerda, por disfrutar estas industrias de la devolución de un 35 por 100 en las harinas y salvados que, procedentes de los trigos introducidos, se extraen de la población, y de un 5 por 100 por las mantecas y tocinos que la Sociedad general de Salchicheros, única que disfruta de este beneficio, destina al consumo de fuera de esta Capital.

Extracto del informe de la Administración general de Consumos acerca de las causas del menor rendimiento de la renta en el primer semestre del ejercicio.—26 de Diciembre de 1896.

En el informe de la Administración de Consumos sobre las causas de la menor recaudación durante el primer semestre del presente ejercicio, con relación á igual período del ejercicio último, se consignan como hechos capitales, los siguientes:

1.º Que por los resultados de la recaudación de la renta, según los quinquenios, se demuestra una marcha progresiva en los aumentos de esta recaudación.

2.º Que estos aumentos progresivos resultan todavía más notorios teniendo en cuenta la disminución de población que arroja el censo oficial, así como las rebajas introducidas en el tipo de adeudo de algunos artículos de gran consumo y la total supresión de otros arbitrios que gravaban algunos materiales de construcción.

La Administración presenta estados demostrativos en comprobación de que las rebajas y supresiones de tarifas han producido una disminución anual de ingresos que debe, á su juicio, calcularse:

Para el vino en.....	6.101.122
Para la leche, en.....	46.921
Para el aceite común, en.....	140.308
Para el petróleo y gasolina, en....	804.806
Para la carne de toro y vaca, en....	708
Para id. de ternera, en.....	36.457
Para id. de cerdo fresca, en.....	135.464
Para el jamón, en.....	64.371
Para los embutidos, en.....	21.256
Para la carne salada, en.....	544
Para conejos y liebres, en.....	34.942
Para sardinas y boquerones, en....	134.365
Para el escabeche, en.....	11.159
Para materiales de construcción que hoy no devengan arbitrios.....	242.207
	<hr/>
	7.774.631

3.º Que desde que se estableció el impuesto de Consumos en esta Capital, el último quinquenio es en el que resulta Madrid, según el censo oficial de población, con menor número de habitantes y con las tarifas de Consumos más bajas.

4.º Que á pesar de todo esto el quinquenio último resulta, sin embargo, el de más alto rendimiento en la renta.

5.º Y que dentro de este quinquenio el ejercicio corriente es á su vez el que aparece con más causas determinantes de baja en la renta.

En primer lugar, porque es el año de menor población en la Capital, pues además de que el último censo oficial acusa ya de suyo rebajada la cifra de población á 487.169 habitantes, es notorio que sobre esa misma cifra, desde la fecha en que se hizo el censo, la guerra ha distraído de aquí muy considerable número de población.

Y en segundo lugar, porque las calamidades públicas y muy particularmente las malas cosechas del año y la crisis comercial é industrial que atravesamos, representen en la postración de las fuerzas consumidoras y merman una renta que está en tan íntima relación y solidaridad con la escasez ó abundancia del país.

No obstante todo lo cual, la recaudación de la renta en lo que va transcurrido del presente ejercicio, supera de hecho, sin embargo, al promedio correspondiente en el quinquenio á igual período semestral, debiendo por ello sentar, como afirmación palmaria y capital, que en ningún ejercicio la función de recaudación ha sido más eficaz que en el presente.

La Administración general de Consumos desenvuelve en su informe de 26 Diciembre de 1896, la demostración de los anteriores asertos, en la forma siguiente:

EXCMO. SEÑOR:

Cumpliendo lo que V. E. ordena en el precedente decreto, esta Administración tiene el honor de informar:

1.º Buscando el promedio durante el último quinquenio, aparecen 490.485 habitantes y 20.871.912 pesetas, recaudadas anualmente. Cifras tomadas de los censos oficiales de la población, de hecho en 1.º de Diciembre de los años 1891 á 92, 1892 á 93, 1893 á 94, 1894 á 95, que arrojan 473.226, 488.825, 493.121, 510.088 y 487.169 habitantes respectivamente, y de los ejercicios 1891-92, 1892-93, 1893-94, 1894-95, 1895-96, que dán respectivamente pesetas 21.544.110, 19.492.579,

20.073.097, 21.654.175 y 21.595.603, haciendo un total de 2.452.429 de los primeros y 104.359.564 de los segundos, que divididos uno y otro por cinco, dan el resultado que se consigna. Ahora bien; como en el último censo oficial de población, que es el de 1.º de Diciembre de 1895, solo aparecen 487.169 habitantes, resulta que con arreglo á él, la población ha disminuído en 3.316 habitantes, que són los que faltan para completar la cifra de 490.485, que señala el promedio del quinquenio. Y sin embargo de esta disminución positiva de habitantes, la recaudación se presupone llegará en el ejercicio á 20.985.544 pesetas, fundando este cálculo en la obtenida desde 1.º de Julio hasta el 27 de Diciembre inclusive, que es de 10.252.772; que con 24.000 que á razón de 60.000 diarias pueden asignarse á estos cuatro días que faltan para completar medio ejercicio, asciende á 10.492.772 y á 20.985.544 en el ejercicio entero. Esta cantidad, que lógicamente se presupone, excede en 56.716 pesetas á la del promedio.

Resultan, pues, de estos términos, dos datos favorables para la Administración municipal:

1.º Un sobrante, ó mejor dicho, aumento de 28.358 pesetas en la recaudación obtenida en el medio ejercicio corriente sobre la que arroja el promedio del quinquenio último, que ha sido el de mayor recaudación desde que se implantaron los Consumos.

Y 2.º Una disminución comprobada de la población, á pesar de lo cual la recaudación, léjos de disminuir en la proporción debida, ha aumentado bastante.

Como estos datos están basados en el censo de 1.º de Diciembre de 1895, y es notorio que desde esta fecha la población ha mermado bastante, la desproporción resulta todavía mucho más favorable en pró de la buena actual Administración municipal. Esto es evidente.

Estudiando la cuestión en otra forma, puede presentarse en otros términos, que nos despeje la incógnita que buscamos.

Dada la relación entre el número de habitantes y la recaudación obtenida en el quinquenio, y conocida la habida en el corriente ejercicio, averiguar la población á que ésta corresponde. O sea 2.452.429 habitantes : 104.359.564 pesetas :: 20.985.544 pesetas del actual ejercicio : x.

Hecha la operación resulta $x = \text{habitantes } 493.156$.

Luego la recaudación obtenida obedece á una población de

493.156 habitantes; y siendo así que no pasa de 487.169, resulta un exceso en la recaudación correspondiente al consumo, de 5.987 habitantes.

Esto suponiendo que la población no haya disminuído desde el censo dicho; pero, como esto no es cierto, la proporción ha de resultar todavía más beneficiosa para los intereses municipales.

Si nos referimos á los 22.919 habitantes que resultan de menos, comprobado el último censo de 1.º de Diciembre de 1895 con el de 1894, aparece que la población ha disminuído en un 4'49 por 100, mientras que la baja de la recaudación obtenida en lo que vá de ejercicio solo alcanza 3'34 por 100.

DE LAS MINORACIONES DE INGRESOS PRODUCIDAS EN LA RENTA POR REBAJAS EN LAS TARIFAS Y SUPRESIONES DE ARBITRIOS SOBRE MATERIALES DE CONSTRUCCION.

La minoración de ingresos por estos conceptos resulta de mucha entidad en los últimos ejercicios. Los extremos 2.º y 3.º del oficio que encabeza la presente información, plantean esta cuestión preguntando en la forma siguiente qué influencia han tenido en el ingreso bruto de la renta:

2.º ¿Qué depresión ha producido en la recaudación la rebaja en el tipo del adendo de algunos artículos de gran consumo, como el vino, que bajó un 25 por 100; la caza un 50 por 100 y así algunos otros? y

3.º ¿Qué consecuencias de minoración de ingresos se han originado por la supresión del arbitrio que gravaba algunos materiales de construcción, como son las maderas de hilo, ladrillos, teja, yeso, pizarra, piedras de cantería, etc.?

Estos dos extremos quedan, para mayor claridad, contestados en los dos estados que se siguen.

ADMINISTRACIÓN GENERAL DE CONSUMOS.

Relación de los artículos de consumo cuyos tipos de adeudo se rebajaron, expresando para cada artículo lo que producían antes y lo que han producido después de la rebaja; diferencia de tarifa y disminución de la renta en los ejercicios de 1891-92 á 1895-96.

EJERCICIOS.	TIPO de adeudo.	Tanto por 100 que representa la baja en el adeudo.	CANTIDAD introducida.	IMPORTE. — Pesetas.	Representa la baja. — Pesetas.
Vino comun. (f)					
1891-92.	Litro 0'20	»	27.189.296	5.437.859'20	»
1892-93.	Idem 0'20	»	14.662.588	2.932.517'60	»
Idem id.	Idem 0'12	0'08	16.283.443	1.954.013'16	1.302.675'44
1893-94.	Idem 0'15	0'05	30.475.269	4.571.290'35	1.523.763'45
1894-95.	Idem 0'15	0'05	32.588.846	4.888.326'90	1.629.442'30
1895-96.	Idem 0'15	0'05	32.904.823	4.935.723'45	1.645.241'15
			154.104.265	24.719.730'66	6.101.122'34
Leche.					
1891-92.	Litro 0'06'50	»	5.886.898	382.648'37	»
1892-93.	Idem 0'06'50	»	2.878.206	187.083'40	»
Idem id.	Idem 0'05	0'01'50	3.128.086	156.404'30	46.921'29
1893-94.	Idem 0'06'50	»	6.457.306	419.725'03	»
1894-95.	Idem 0'06'50	»	6.709.762	436.134'53	»
1895-96.	Idem 0'06'50	»	6.611.003	429.715'20	»
			31.671.261	2.011.710'83	46.921'29
Aceite común.					
1891-92.	Kilo 0'20	»	4.892.192	978.438'40	»
1892-93.	Idem 0'20	»	2.306.393	461.278'60	»
Idem id.	Idem 0'15	0'05	2.806.167	420.925'05	140.308'35
1893-94.	Idem 0'20	»	4.039.139	807.827'80	»
1894-95.	Idem 0'20	»	2.930.144	586.028'80	»
1895-96.	Idem 0'20	»	5.146.549	1.029.309'80	»
			22.120.584	4.283.808'45	140.308'35
Petróleo y gasolina.					
1891-92.	Kilo 0'26	»	3.447.082	896.241'32	»
1892-93.	Idem 0'26	»	2.120.378	551.298'28	»
Idem id.	Idem 0'15	0'11	2.505.836	375.875'40	275.641'96
1893-94.	Idem 0'20	0'06	3.098.912	619.718'40	185.934'72
1894-95.	Idem 0'20	0'06	2.930.144	586.028'80	175.808'64
1895-96.	Idem 0'20	0'06	2.790.347	558.069'40	167.420'82
			16.892.699	3.587.295'60	804.806'14

(1). Comparada la recaudación del ejercicio de 1891 á 92 que fué la de 27.189.296 litros con la del ejercicio de 1895-96 que es la mayor cantidad de litros introducida, ó sean 32.904.823, resulta un aumento en las introducciones que representan un 21 por 100, pero esto no compensará la baja en el tipo de adeudo en el último año, toda vez que la renta ha tenido un quebranto de un 10 por 100 en esta especie, con relación al primero de dichos ejercicios

EJERCICIOS.	TIPO de adeudo.	Tanto por 100 que representa la baja en el adeudo.	CANTIDAD introducida.	IMPORTE. — Pesetas.	Representa la baja. — Pesetas.
Carne de Toro y Vaca.					
1891-92.	Kilo 0'25	»	52.109	13.027'35	»
1892-93.	Idem 0'25	»	617	154'25	»
Idem id.	Idem 0'15	0'10	7.083	1.062'45	708'30
1893-94.	Idem 0'25	»	52.407	13.101'75	»
1894-95.	Idem 0'25	»	33.233	8.308'25	»
1895-96.	Idem 0'25	»	42.738	10.684'50	»
			188.187	46.338'45	708'30
Carne de Ternera.					
1891-92.	Kilo 0'40	»	731.002	292.400'80	»
1892-93.	Idem 0'40	»	295.477	118.190'80	»
Idem id.	Idem 0'30	0'10	364.573	109.371'90	36.457'30
1893-94.	Idem 0'40	»	639.266	251.706'40	»
1894-95.	Idem 0'40	»	664.413	265.765'20	»
1895-96.	Idem 0'40	»	741.389	296.555'60	»
			3.426.120	1.333.990'70	36.457'30
Carne de cerdo fresca.					
1891-92.	Kilo 0'30	»	4.053.134	1.215.940'20	»
1892-93.	Idem 0'30	»	2.266.608	679.982'40	»
Idem id.	Idem 0'20	0'10	1.354.645	270.929	135.464'50
1893-94.	Idem 0'30	»	3.751.832	1.125.549'60	»
1894-95.	Idem 0'30	»	4.508.758	1.352.627'40	»
1895-96.	Idem 0'30	»	3.987.075	1.196.122'50	»
			19.922.052	5.841.151'10	135.464'50
Jamón.					
1891-92.	Kilo 0'40	»	998.909	399.563'60	»
1892-93.	Idem 0'40	»	409.903	163.961'20	»
Idem id.	Idem 0'30	0'10	643.760	193.113	64.371
1893-94.	Idem 0'40	»	1.046.603	418.641'20	»
1894-95.	Idem 0'40	»	1.103.000	441.200	»
1895-96.	Idem 0'40	»	1.157.281	462.912'40	»
			5.359.456	2.079.391'40	64.371
Embutidos.					
1891-92.	Kilo 0'40	»	513.608	205.459'20	»
1892-93.	Idem 0'40	»	217.629	87.051'60	»
Idem id.	Idem 0'30	0'10	212.566	63.769'80	21.256'60
1893-94.	Idem 0'40	»	459.353	183.741'20	»
1894-95.	Idem 0'40	»	651.595	260.638	»
1895-96.	Idem 0'40	»	695.470	278.188	»
			2.750.221	1.078.847'80	21.256'60

EJERCICIOS.	TIPO de adeudo.	Tanto por 100 que representa la baja en el adeudo.	CANTIDAD introducida.	IMPORTE. Pesetas.	Representa la baja. Pesetas.
Carne salada.					
1891-92.	Kilo 0'35	»	7.991	2.796'83	»
1892-93.	Idem 0'35	»	4.149	2.152'15	»
Idem id.	Idem 0'25	0'10	5.440	1.360	544
1893-94.	Idem 0'35	»	6.839	2.393'65	»
1894-95.	Idem 0'35	»	8.137	2.897'45	»
1895-96.	Idem 0'35	»	241	84'35	»
			32.797	11.634'95	544
Conejos y Perdices.					
1891-92.	Pieza 0'20	»	177.050	35.410	»
1892-93.	Idem 0'20	»	272.375	54.475	»
1893-94.	Idem 0'20	»	281.086	56.217'20	»
1894-95.	Idem 0'20	»	221.402	44.280'40	»
1895-96.	Idem 0'10	0'10	349.425	34.942'50	34.942'50
			1.301.338	225.325'10	34.942'50
Sardinias y boquerones.					
1891-92.	Kilo 0'18	»	574.629	103.433'22	»
1892-93.	Idem 0'18	»	325.345	58.562'10	»
Idem id.	Idem 0'12	0'06	346.605	29.592'60	14.796'30
1893-94.	Idem 0'12	0'06	600.817	72.098'04	36.049'02
1894-95.	Idem 0'12	0'06	666.033	79.923'96	39.961'98
1895-96.	Idem 0'12	0'06	725.977	87.117'24	43.558'62
			3.139.406	430.727'16	134.365'92
Eseabeehe.					
1891-92.	Kilo 0'20	»	406.377	81.275'40	»
1892-93.	Idem 0'20	»	237.532	47.506'40	»
Idem id.	Idem 0'15	0'05	223.198	33.479'70	11.159'90
1893-94.	Idem 0'20	»	416.113	83.222'60	»
1894-95.	Idem 0'20	»	368.536	73.707'20	»
1895-96.	Idem 0'20	»	366.632	73.326'40	»
			2.018.388	392.517'70	11.159'90

Materiales de construcción de su renta en Consumos durante el último quinquenio

ESPECIES.	Á 1894.	AÑO DE 1894 Á 1895.		TOTAL GENERAL.	PROMEDIO.
	Pesetas.	Cantidad introducida	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas
Piedra de cantería.....	29.367'75	349.978'70	34.999'87	178.600'02	35.720'04
Pizarra.....	81'15	1.104	165'60	728'22	145'64
Piedra de yeso calcinado.....	361'50	300	150	1.920'75	384'15
Idem sin calcinar.....	»	»	»	829'50	165'90
Ladrillos ordinarios.....	19.141'34	107.058'41	16.058'76	129.600'62	25.920'12
Tubos de barro.....	4.179'40	20.572'30	5.143'08	20.706'99	4.141'39
Yeso blanco.....	2.760'66	24.057'91	2.886'95	13.687'31	2.737'46
Yeso negro.....	14.905'85	429.502	21.475'10	80.360'24	16.072'05
Madera ordinaria en troques.....	58.555'75	145.539'25	58.215'70	303.818'25	60.763'65
Idem fina que excede.....	1.660	1.078'04	2.156'08	7.587'18	1.517'43
Idem para cedazos.....	»	282	141	808'25	161'65
Hierro en bruto.....	70.890'90	5.030'09	5.030'09	324.622'58	64.924'52
Idem manufacturado.....	11.479'22	683	1.024'50	20.110'22	4.022'05
Hoja de lata.....	»	99'85	99'85	7.554'40	1.510'88
Acero en bruto.....	»	63	31'50	522'25	104'45
Idem manufacturado.....	488	19	38	486	97'20
Cobre en bruto.....	121'43	37'50	56'25	503'96	100'79
Idem manufacturado.....	431'75	7	8'75	1.167'38	233'47
Idem viejo.....	229'56	916'80	229'20	458'70	91'74
Latón en bruto.....	345'11	21'50	32'25	377'36	75'47
Idem manufacturado.....	1.239'38	180'50	225'63	2.517'70	503'54
Batería de cocina.....	4.021'98	75'98	227'94	7.525'32	1.505'06
Plomo en bruto.....	2.341'50	280	280	31.081'58	6.216'31
Idem manufacturado.....	5.353'67	185	277'50	5.631'17	1.126'23
Zinc en bruto.....	»	215	268'75	282'50	56'50
Idem manufacturado.....	»	4'50	9	73'90	14'78
Papel estampado.....	6.645'50	639'97	6.399'70	47.418'60	9.483'72
Idem sin estampar.....	3.316'65	629'94	3.149'70	10.854'20	2.170'84
Corcho.....	1.088'50	644'12	1.288'24	2.749'52	549'90
Crín vegetal.....	3.105'86	4.885'57	4.885'57	7.991'43	1.598'29
Mimbres.....	120'25	»	»	468'75	93'75
	242.232'68		164.954'56	1.211.044'85	242.208'97

Resulta, pues, la baja sobre los materiales de construcción, de 242.208 pesetas 97 céntimos.—Madrid

Materiales de construcción que han sido suprimidos del arbitrio, con el promedio de su renta en Consumos durante el último quinquenio.

ESPECIES.	UNIDAD de adeudo.	AÑO DE 1890 Á 1891.		AÑO DE 1891 Á 1892.		AÑO DE 1892 Á 1893.		AÑO DE 1893 Á 1894.		AÑO DE 1894 Á 1895.		TOTAL GENERAL.	PROMEDIO.
		Cantidad introducida	Pesetas.	Cantidad introducida	Pesetas.	Cantidad introducida	Pesetas.	Cantidad introducida	Pesetas.	Cantidad introducida	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas
Piedra de cantería.....	Quintales.	397.048	39.704'80	403.297	40.329'70	341.979	34.197'90	293.677'50	29.367'75	349.978'70	34.999'87	178.600'02	35.720'04
Pizarra.....	Id.	1.706	225'90	753	112'95	951	142'62	541	81'15	1.104	165'60	728'22	145'64
Piedra de yeso calcinada.....	Carros.	231	173'25	1.479	739'50	993	496'50	723	361'50	300	150	1.920'75	384'15
Idem sin calcinar.....	Id.	1.659	829'50	»	»	»	»	»	»	»	»	829'50	165'90
Ladrillos ordinarios.....	Cientos.	350.094	35.009'40	245.144'75	36.771'71	150.796'08	22.619'41	127.608'93	19.141'34	107.058'41	16.058'76	129.600'62	25.920'12
Tubos de barro.....	Id.	17.274	4.318'50	14.794'50	3.698'63	13.469'50	3.367'38	16.717'58	4.179'40	20.572'30	5.143'08	20.706'99	4.141'39
Yeso blanco.....	Quintales.	24.540'50	2.944'86	24.067'50	2.888'10	18.389'50	2.206'74	23.005'50	2.760'66	24.057'91	2.886'95	13.687'31	2.737'46
Yeso negro.....	Id.	293.795'50	14.689'78	223.307'21	16.195'36	261.883	13.094'15	298.117	14.905'85	429.502	21.475'10	80.360'24	16.072'05
Madera ordinaria en troncos.	Id.	196.073	78'425'20	136.605	54.642	134.949	53.979'60	146.389'38	58.555'75	145.539'25	58.215'70	303.818'25	60.763'65
Idem fina que excede.....	Id.	793	1.586	416'05	832'10	676'50	1.353	830	1.660	1.078'04	2.156'08	7.587'18	1.517'43
Idem para cedazos.....	Id.	674	337	660'50	330'25	»	»	»	»	282	141	808'25	161'65
Hierro en bruto.....	Id.	96.124'12	96.124'12	87.090'05	87.090'05	65.487'42	65.847'42	70.890'90	70.890'90	5.030'09	5.030'09	324.622'58	64.924'52
Idem manufacturado.....	Id.	»	»	»	»	5.071	7.606'50	7.652'81	11.479'22	683	1.024'50	20.110'22	4.022'05
Hoja de lata.....	Id.	»	»	16'50	16'50	7.438,05	7.438'05	»	»	99'85	99'85	7.554'40	1.510'88
Acero en bruto.....	Id.	»	»	297	148'50	684'50	342'25	»	»	63	31'50	522'25	104'45
Idem manufacturado.....	Id.	»	»	»	»	»	»	244	488	19	38	486	97'20
Cobre en bruto.....	Id.	217'52	326'28	»	»	»	»	80'95	121'43	37'50	56.25	503'96	100'79
Idem manufacturado.....	Id.	»	»	547	683'75	34'50	43'13	345'40	431'75	7	8'75	1.167'38	233'47
Idem viejo.....	Id.	»	»	»	»	»	»	918	229'56	916'80	229'20	458'70	91'74
Latón en bruto.....	Id.	»	»	»	»	»	»	230'07	345'11	21'50	32'25	377'36	75'47
Idem manufacturado.....	Id.	»	»	463	578'75	379'15	473'94	991'50	1.239'38	180'50	225'63	2.517'70	503'54
Bateria de cocina.....	Id.	»	»	»	»	1.091'80	3.275'40	1.340'66	4.021'98	75'98	227'94	7.525'32	1.505'06
Plomo en bruto.....	Id.	13.053'98	13.053'98	10.066'28	10.066'28	5.339'82	5.339'82	2.341'50	2.341'50	280	280	31.081'58	6.216'31
Idem manufacturado.....	Id.	»	»	»	»	»	»	3.569'11	5.353'67	185	277'50	5.631'17	1.126'23
Zinc en bruto.....	Id.	»	»	»	»	11	13'75	»	»	215	268'75	282'50	56'50
Idem manufacturado.....	Id.	»	»	»	»	32'45	64'90	»	»	4'50	9	73'90	14'78
Papel estampado.....	Id.	1.189'43	11.894'30	1.654'46	16.544'60	593'45	5.934'50	664'55	6.645'50	639'97	6.399'70	47.418'60	9.483'72
Idem sin estampar.....	Id.	»	»	»	»	869'57	4.347'85	663'33	3.316'65	629'94	3.149'70	10.854'20	2.170'84
Corcho.....	Id.	»	»	»	»	186'35	372'70	544'29	1.088'50	644'12	1.288'24	2.749'52	549'90
Crín vegetal.....	Id.	»	»	»	»	»	»	3.105'86	3.105'86	4.885'57	4.885'57	7.991'43	1.598'29
Mimbres.....	Id.	»	»	»	»	697	348'50	240'50	120'25	»	»	468'75	93'75
			299.642'87		271.668'73		232.546'01		242.232'68		164.954'56	1.211.044'85	242.208'97

Resulta, pues, la baja producida en la renta, según el promedio del último quinquenio, por la supresión del arbitrio sobre los materiales de construcción, de 242.208 pesetas 97 céntimos.—Madrid 26 de Diciembre de 1896.—JOSÉ DE TRAVESEDO.

RESUMEN de la baja que resulta en la recaudación del impuesto, según los datos que arroja el estado que precede.

	<u>Pesetas.</u>	<u>Cts.</u>
Vino común.....	6.101.122	
Leche.....	46.921	
Aceite común.....	140.308	
Petróleo y gasolina.....	804.806	
Carne de toro y vaca.....	708	
Carne de ternera.....	36.457	
De cerdo fresca.....	135.464	
Jamón.....	64.371	
Embutidos.....	21.256	
Carne salada.....	544	
Conejos y liebres.....	34.942	
Sardinas y boquerones.....	134.365	
Escabeche.....	11.159	
Para materiales de construcción que hoy no devengan derechos.....	242.208	
	<hr/>	
	7.774.631	

Diciembre 26 de 1896.—*El Administrador*, JOSÉ DE TRAVESEDO.

PROVIDENCIA DE LA ALCALDÍA.—Febrero 16 de 1897.—Atendido el deseo manifestado por algunos Sres. Vocales de las Comisiones reunidas, de conocer desde luego, para mayor madurez de juicio, alguna minuta, siquiera fuera mero borrador proyecto, de lo que podría ser pliego de condiciones para el arrendamiento de la renta; únase el adjunto anteproyecto de pliego de condiciones para el arriendo de la cobranza del impuesto de Consumos, al expediente que al efecto se instruye ante las Comisiones reunidas de Hacienda y Consumos. Entendiéndose que este anteproyecto no tiene, en el trámite presente, otro alcance que el de mero borrador preliminar encaminado á fijar ideas, puntualizando el pensamiento del arriendo en formas, procedimientos de garantía y demás detalles de ejecución que puedan convenir al desarrollo y planteamiento de asunto que es de tan excepcional importancia para los intereses municipales.

Téngase asimismo presente, según queda advertido en el texto de la minuta del anteproyecto, que no ha sido recogido todavía el parecer de las representaciones más autorizadas del comercio y de la industria de esta Capital, en cuanto á la especial garantía que al fomento de la industria y al comercio de buena fé les es debida en un contrato de esta especie. Cuya consulta se formalizará por esta Alcaldía después de recibida la contestación de las Comisiones reunidas á la pregunta que se les ha formulado de oficio, en fecha 13 del corriente.—*El Alcalde Presidente,* JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA.

ANTEPROYECTO
DE
PLIEGO DE CONDICIONES

para contratar en pública licitación

EL ARRIENDO DE LA COBRANZA DEL IMPUESTO DE CONSUMOS

EN EL

TÉRMINO MUNICIPAL DE MADRID.

SUMARIO.

CAPÍTULO PRIMERO.—Objeto, duración y entidad de la contrata.

CAPÍTULO II.—Condiciones generales de la subasta y arriendo, conforme al Reglamento del impuesto.

CAPÍTULO III.—Condiciones especiales por razón de las circunstancias particulares del Municipio.

CAPÍTULO IV.—Sanción penal y declaraciones generales.

CAPITULO PRIMERO

Objeto, duración y entidad de la contrata.

CONDICIÓN 1.^a Es objeto de esta contrata, y en virtud de ella se arriendan á venta libre en subasta pública para ser recaudados, conforme á los artículos 14, 15, 262, 264 y demás del Reglamento de 30 de Agosto de 1896, los derechos y arbitrios siguientes:

a. Los derechos que devengan en esta Capital y su término municipal las especies comprendidas en las tarifas 1.^a y 2.^a del impuesto de Consumos y alcoholes, establecidas por la disposición 5.^a, art. 10 de la ley de 7 de Julio de 1888, con las modificaciones á que hace referencia el art. 4.^o;

b. Los recargos municipales correspondientes y arbitrios fijados en los apéndices números 41, 43, 44 y 45 por el presupuesto municipal de la Villa de Madrid para el ejercicio de 1897-98;

c. Los arbitrios y derechos municipales de mataderos establecidos en esta Capital por el mismo presupuesto y apéndice número 10 del capítulo III, art. 3.^o del presupuesto de ingresos del mismo ejercicio;

d. Los derechos de peaje establecidos en el propio capítulo III, art. 13.^o y apéndice núm. 29 del referido presupuesto de ingresos.

CONDICIÓN 2.^a El arriendo empezará el día 1.º de Julio próximo y concluirá el 30 de Junio de 1900, abrazando por consiguiente los tres años económicos de 1897-98, 1898-99 y 1899-900.

Por tanto para los efectos de la liquidación de productos, el contrato, cualquiera que sea la fecha de su otorgamiento y de la entrega provisional, se entenderá formalizado el día 1.º de Julio del presente año, y en su consecuencia serán de cuenta del contratista é imputables al mismo todos los cobros y pagos que procedan de actos posteriores al 30 de Junio próximo.

CONDICIÓN 3.^a La subasta se verificará en la sala Consistorial de esta Villa, á las dos de la tarde del día que al efecto se señalará por medio de los correspondientes edictos, y en la forma que los mismos expresen.

El acto tendrá lugar ante una Comisión del Excmo. Ayuntamiento y presidida por el Alcalde, y conforme á todo lo prevenido en el cap. XXV del Reglamento de 30 de Agosto de 1896 y en el art. 16 del Real decreto de 4 de Enero de 1883 sobre contratación de servicios públicos, cuyo Real decreto se tendrá por legislación supletoria ó complementaria con respecto á los preceptos especiales establecidos por el Reglamento vigente para la administración y exacción del impuesto de Consumos.

La subasta tendrá lugar en fecha ajustada á los efectos del cumplimiento de los trámites prevenidos en los artículos 215, 262, 266 y 278 del Reglamento de 30 de Agosto de 1896.

CAPÍTULO II.

Condiciones generales de la subasta
y arriendo, conforme al Reglamento del
impuesto.

CONDICIÓN 4.^a Servirá de tipo para la subasta la cantidad mínima de 22.707.625 pesetas 69 céntimos, total del adjunto presupuesto que forma parte de este pliego de condiciones, conforme al art. 212 del Reglamento de 30 de Agosto de 1896.

Dicho presupuesto, comprende:

(Aquí han de puntualizarse los conceptos evaluados del presupuesto que es base de esta contrata y cuyo resumen es el siguiente:)

IMPORTÓ EN EL EJERCICIO DE 1895-96.		IMPORTARÍA con arreglo al tipo minimum de la subasta.
1. ^a Sección.		
Especies gravadas con derechos por el Estado.....	14.144.825'44	0.1422.901'33
Matadero de vacas, carneros etc. 5.998.075'89)		
(Sobre estos conceptos de la sección 1. ^a está constituido el encabezamiento de consumos de la Villa con la Hacienda, cuya cuota anual importa hoy por to- dos conceptos 7.906.791'63).		
2. ^a Sección.		
Especies no gravadas por el Estado.....	1.083.870'55	
3. ^a Sección.		
Arbitrio sobre diversas especies.....	368.331'72	21.107.625'69
El promedio del trienio fué.....	»	
Por el aumento minimum de la subasta estas tres secciones producirán de más.....	»	1.500.000
4. ^a Sección.		
Derechos de peaje sobre carros no matricu- lados en la Villa.....	40.775'50	100.000
TOTALES.....	21.636.379'10	22.707.625'69
<p>NOTA. Como este total de 22.707.625'69 es el minimum que ha de resultarle líquido al Ayuntamiento por los expresados conceptos á virtud del arriendo en cada uno de los tres años de la contrata, mientras que el bruto que por estos mismos conceptos le queda actual- mente al Ayuntamiento, según el promedio del último trienio, solo es de 21.107.625.069, la diferencia entre los dos ingresos líquidos, se deduce de la manera siguiente:</p>		
Siendo el resultado líquido que tendria en cada año para el Ayuntamiento la renta de estos derechos y arbitrios sobre la base de su arriendo, según el tipo mínimun de la subasta.	»	22.707.625'69
Y como es el resultado bruto actual de la ren- ta que anualmente le queda al Ayuntamien- to sobre estos mismos derechos y arbitrios, según el trienio.....	21.107.625'69	
A deducir por gastos de cobranza.....	1.800.000	
Es el líquido actual.....		19.307.625'69
Resulta, pues, entre el líquido actual y el del tipo mínimo de la subasta, una diferencia á favor del Ayuntamien- to de.....		3.400.000'69

CONDICIÓN 5.^a Para tomar parte en la licitación será indispensable, conforme á los artículos 214, 264, 265 y siguientes del Reglamento de 30 de Agosto de 1896, y al art. 12 del Real decreto de 4 de Junio de 1883, acreditar, con la correspondiente carta de pago, haber consignado en la Caja municipal, en la Caja general de Depósitos ó en el Banco de España, á responder á esta subasta, el 5 por 100 en efectivo metálico del importe correspondiente al tipo anual de la subasta por derechos del Tesoro, recargos y el 5 por 100 correspondiente al tipo total de los arbitrios que se subastan, sin cuyo requisito de fianza no podrá considerársele como licitador.

El licitador que hiciese este depósito, pero no llegase á postura que cubra el tipo total de la subasta por los tres años, queda obligado á satisfacer, por derechos de custodia, que serán á favor del Ayuntamiento, el 5 por 100 de la cantidad depositada por la parte correspondiente á la totalidad de los arbitrios subastados, cuyo 5 por 100 le será cobrado en el momento de reintegrarse de su depósito.

CONDICIÓN 6.^a Las proposiciones se harán en pliegos cerrados, entregándose en la hora misma de la subasta al Sr. Alcalde, que presidirá el acto, el cual durará una hora, ó sea de 2 á 3 de la tarde, en que se dará principio á la apertura de los que se hubiesen presentado. Si se presentasen dos ó más proposiciones iguales, se abrirá licitación verbal entre sus autores. Todo á tenor de lo prevenido en los artículos 268, 269 y siguientes del Reglamento de 30 de Agosto de 1896 y á la regla 11.^a del artículo 16 del Real decreto de 4 de Enero de 1883.

CONDICIÓN 7.^a Concluído el acto de la licitación y hecha la adjudicación provisio-
nal, se procederá conforme á lo prevenido
en los artículos 270, 271, 272, 273, 274
y siguientes del Reglamento de 30 de
Agosto de 1896.

CONDICIÓN 8.^a No serán admitidos co-
mo licitadores ninguno de los individuos
que se encuentren en cualquiera de los
casos que determina el art. 218 del Regla-
mento promulgado por Real decreto de 30
de Agosto de 1896, para la administración
y exacción del impuesto de Consumos.

Tampoco podrán ser contratistas los
incapacitados al efecto, según las disposi-
ciones del art. 12 del Real decreto de 4 de
Enero de 1883.

CONDICIÓN 9.^a En cumplimiento de lo
prevenido como estipulaciones generales de
estos contratos por el art. 213 del Regla-
mento de 30 de Agosto de 1896 para la
administración y exacción del impuesto de
Consumos, se establece:

Primero. El arrendatario no podrá to-
mar posesión del contrato sin que preste á
la Hacienda la fianza de la cantidad de
1.976.697'91 que representa á metálico la
cuarta parte de 7.906.691'63, cuota anual
estipulada como encabezamiento de la villa
de Madrid con la Hacienda, por derechos y
recargos correspondientes al Tesoro. Esta
fianza se ha de aprobar por la Delegación
de Hacienda, previos los trámites estableci-
dos al efecto.

Al tiempo de constituirse esta fianza, y
para el caso en que durante el período del
arriendo se aumentasen los derechos y re-
cargos del Tesoro, y por consecuencia de
ello, el encabezamiento de la Villa con la
Hacienda por razón del impuesto de Consu-

mos, adquirirá el arrendatario la obligación de completar dicha fianza con la cantidad correspondiente, dentro del término de quinto día, desde que se le notifique el importe de la ampliación.

Segundo. Si el arrendatario no tomase posesión del arriendo ó no prestase la fianza dentro del término de veinte días desde que se le notifique la adjudicación, ó no ampliase la respectiva á los recargos, con arreglo la párrafo anterior, quedará legalmente rescindido el contrato, y perderá la fianza provisional ó la definitiva que por este concepto tuviese prestada, la cual quedará adjudicada á la Hacienda como parte de la cantidad que por encabezamiento de Consumos deba pagar la Villa al Estado, dentro del ejercicio.

Tercero. Con relación á los arbitrios de la Villa, comprendidos en el presente contrato, la fianza será del 25 por 100 del total anual que al concepto de todos estos arbitrios correspondan en el tipo, sobre el que se cierre, de la subasta. Esta fianza habrá de consignarse ó en la Caja de la Villa ó en el Banco de España.

Lo establecido en las dos bases anteriores es igualmente aplicable á esta fianza, relativa á los arbitrios municipales, salva la diferencia que la aprobación de la fianza corresponde en este caso á la Alcaldía Presidencia, y que el contratista ha de expresar que las obligaciones á que quede afecta corresponden á los arbitrios municipales, y que por tanto, en el caso previsto por la base 2.^a de la presente condición, se habrá de adjudicar al Tesoro de Villa en compensación de los perjuicios que la rescisión ocasiona á ésta.

Cuarto. El contrato y fianza han de

Ayuntamiento de Madrid

elevarse á escritura pública, cuyo gasto, como los que se devenguen por el Notario que actúe en la subasta, reintegro del expediente, derechos que ocasione la publicación de anuncios de ésta y todos los demás que origine la subasta, y las diligencias é inventarios de la toma de posesión, han de ser de cuenta del que resulte arrendatario, el cual está también obligado á satisfacer la contribución industrial que las disposiciones vigentes señalan á los contratistas de servicios públicos..

Quinto. El arrendatario queda subrogado en los derechos y acciones del Municipio y de la Hacienda en los ramos de recaudación é impuestos, recargos y arbitrios que se enumeran en el art. 1.º, y dentro siempre de las tarifas fijadas y de las estipulaciones especiales del presente contrato.

Sexto. En la cobranza de los derechos y precauciones para asegurarlo, ha de ajustarse el arrendatario á las tarifas, disposiciones legales vigentes y á los preceptos del Reglamento del impuesto ó á los que se dictasen durante el período del arriendo.

Séptimo. Queda obligado asimismo el contratista á facilitar, mensualmente á la Hacienda y semanalmente á la Administración Municipal, un estado comprensivo, de los derechos, recargos y arbitrios que haya percibido por el consumo de las unidades de cada especie que hayan aludado para el consumo de la población en dicho período, y los derechos que por el total de cada especie se hayan devengado en el mismo período, obligándose además á presentar los libros y registros que lleve, siempre que lo reclame la Administración Municipal ó la del Estado durante la época del arriendo y tres meses después.

Octavo. Por razón de recargos municipales autorizados ó que se autoricen, ha de entregar mensualmente la dozava parte de las cantidades que correspondan, según el consumo anual fija lo á las especies y según el tanto en que consistan los recargos; pero con el aumento proporcional que el tipo de subasta hubiere tenido. El pago de estas dozavas partes se hará en la forma siguiente:

Noveno. El importe que de la mensualidad corriente corresponde á la Hacienda por el total del encabezamiento anual de esta Villa, habrá de entregarlo el arrendatario en la Caja del Tesoro de la provincia, ó donde se le ordene antes de terminar el día 10 de cada mes y en horas hábiles para el servicio de Caja; y si no lo verifica quedará legal y completamente rescindido el contrato, adjudicándose la fianza á favor de la Hacienda y del Municipio, en la proporción que á cada uno corresponda, según lo prevenido en los apartados 2.º y 3.º de la presente condición.

De igual suerte la parte que corresponda á los arbitrios de la Villa sobre la cantidad total en que quede fijado el precio de esta subasta, el arrendatario habrá de ingresarla asimismo por dozavas partes á metálico en la Caja del Ayuntamiento ó donde se ordene por la Alcaldía Presidencia y antes de terminar el día 10 de cada mes y en las horas hábiles para el servicio de Caja; y si no lo verifica así, quedará legal y completamente rescindido el contrato, adjudicándose la fianza á favor de la Hacienda y del Municipio, en la proporción que á cada uno corresponda.

Décimo. El contrato en todas sus partes y servicios se ha de entender concertado á riesgo y ventura para el rematante, no pudiendo éste por ningún concepto ni en nin-

gún tiempo, pedir al Excmo. Ayuntamiento aumento de la cantidad estipulada como remuneración, precio y recompensa de los servicios contratados.

Undécimo. Si el arrendatario dejase de cumplir alguna condición y de ello se siguiera perjuicio á la Hacienda ó al Municipio, queda obligado á reintegrarlo. El arrendatario tendrá á su vez derecho á indemnización por los perjuicios que se le irroguen á virtud de incumplimiento por parte de la Administración en lo estipulado en este contrato, así como también á virtud de modificaciones que en el mismo se introduzcan, por consecuencia de la Administración Municipal ó del Estado.

Duodécimo. Si se alterasen en alza ó baja los derechos de los artículos comprendidos en las tarifas que forman parte de este contrato, se suprimiesen los de alguna especie ó arbitrios, ó se aumentase alguno no comprendido en las referidas tarifas, se aumentará ó disminuirá proporcionalmente el precio del arriendo sin rescindirle.

Décimotercero. Las cuestiones reglamentarias entre el arrendatario y los contribuyentes, así como la duda sobre clasificación de especies de inclusión por asimilación ó analogía en las tarifas, ó sobre exacciones, serán dirimidas con arreglo al procedimiento administrativo establecido por el art. 24 del Reglamento, y condición 14 del art. 213 del propio Reglamento.

Décimocuarto. En el caso de que el citado arrendatario tratase de hacer cesión de su contrato, habrá de practicarse con las solemnidades legales y previa conformidad de la Hacienda y el Ayuntamiento.

CONDICIÓN 10.^a Una vez formalizada

y aprobada la fianza con cumplimiento de todos los trámites prevenidos al efecto, se dará posesión al arrendatario.

Si éste no se presentara á tomar posesión del arriendo dentro del término que se le señale al hacérsele la correspondiente notificación de la adjudicación del arriendo, quedará legalmente rescindido el contrato y se procederá á la aplicación de las fianzas, según se determina en los apartados 2.^o y 3.^o de la condición anterior.

CAPÍTULO III.

Condiciones especiales por razón de las circunstancias particulares del Municipio.

CONDICIÓN 11.^a Desde el día de la fecha señalada para la toma de posesión, serán de cuenta, cargo y riesgo del arrendatario todos los gastos de la administración y exacción de la renta, tanto en personal, como en material, locales, efectos y cuanto lleve en sí el servicio.

Por tanto, á fin de que no se resienta en lo más mínimo el servicio público, ni la administración, recaudación y vigilancia experimenten solución de continuidad, toda la organización administrativa y de vigilancia con sus respectivas dependencias que á la sazón actúe en la exacción y administración de la renta, y sin más excepciones que las que determine la Alcaldía Presidencia, pasará á continuar sus funciones con el arrendatario por el mero hecho de la toma de posesión que le sea conferida al arrendatario en la Alcaldía mediante acta Notarial.

CONDICIÓN 12.^a Al verificarse la toma de posesión ó á más tardar dentro de los treinta días siguientes, se practicará y formalizará por medio de acta duplicada para el Excmo. Ayuntamiento y el rematante, un inventario y tasación de los locales, utensilios y efectos que se entreguen como afectos al servicio.

Será obligación del arrendatario respetar los contratos de alquiler de locales, contratos de material y otros que para este servicio tuviese el Ayuntamiento formalizados á la sazón y sin haberlos finalizado y finiquitado en su respectivo plazo.

Será asimismo obligación del arrendatario conservar el material de casillas, oficinas y cuanto reciba como propiedad de la Villa, debiendo devolverlo en igual forma á la terminación del contrato en el mismo estado en que se encuentre y renovando lo que el uso deteriore.

Sobre la cantidad total en que quede tasado lo que se entregue por inventario como material propiedad de la Villa, el arrendatario de la renta abonará el 6 por 100 de interés anual, de dicho total, ó de lo contrario abonará el importe de toda la tasación del inventario, si así lo prefiere, en cuyo caso no estará sujeto á devolución, ni el Ayuntamiento tendrá tampoco obligación de recibir dicho material á la conclusión del presente contrato.

CONDICIÓN 13.^a Al tomar el arrendatario posesión del servicio, no habrá aforo de entrada sobre las especies existentes en la población, pues se declara que es base del presente contrato que el licitador renuncia á este aforo.

Para que se autoricen los depósitos prevenidos en los capítulos XI, XII y XIII

del Reglamento de 30 de Agosto de 1896, será indispensable el V.º B.º de la Alcaldía.

Será caso de rescisión del contrato el que el arrendatario ó persona con participación en la contrata, aparezca directa ó indirectamente interesado, dentro del término municipal de Madrid, en los tránsitos, depósitos ó fábricas comprendidas en las disposiciones de los capítulos X, XI, XII, XIV y XV del Reglamento, así como en las industrias y comercios que gozan de alguna de las franquicias del cap. II (*Esto se habría de modificar en el caso de que representaciones autorizadas del comercio ó de la industria de Madrid, manifestaran el deseo de concurrir en la subasta al efecto de constituir, si alcanzaban la adjudicación, una sociedad arrendataria del impuesto*). Será asimismo obligación del arrendatario, facilitar en parte de oficio especialmente detallado á la Alcaldía Presidencia, todos los datos relativos á las operaciones del capítulo XIV del mismo Reglamento. La fianza del contrato quedará en todo caso afecta á estas obligaciones en los términos prevenidos por el párrafo tercero del art. 139 del Reglamento.

En sustitución de la garantía del aforo de salida á la conclusión del arriendo, la fianza del contratista quedará afecta á cubrir las resultas de las diferencias en menos, que se produzcan entre la recaudación del semestre de 1.º de Julio de 1900 á fin de Diciembre del mismo año, y el semestre de 1.º de Enero á 1.º de Julio de 1901.

Otra redacción del párrafo 3.º de esta condición 13.

En sustitución de la garantía del aforo

de salida á la conclusión del arriendo, la Alcaldía Presidencia además de la fiscalización general que corresponde á la Administración municipal, según este contrato, y especialmente conforme al apartado séptimo de la condición novena, se reserva el derecho de especial y extraordinaria intervención permanente en todos los ramos de administración y vigilancia de la renta durante el último semestre del arriendo.

Si en el último ejercicio del arriendo excediese de 26 millones de pesetas el ingreso bruto del impuesto de Consumos, corresponderá sobre dicho exceso de 26 millones una participación de 60 por 100 al arrendatario y de 40 por 100 al Ayuntamiento.

CONDICIÓN 14.^a El arrendatario no podrá establecer otras reglas, procedimientos ni gravámenes de recaudación, ni alterar en ningún sentido el tipo de los adeudos establecidos, conforme á las disposiciones legales vigentes. Cualquier modificación que creyese oportuno introducir en este concepto, requerirá la conformidad del Excelentísimo Ayuntamiento, y habrá de hacerse con estricta sujeción al procedimiento determinado por el art. 11 del Reglamento de 30 de Agosto de 1896.

CONDICIÓN 15.^a El arrendatario respetará todas las excepciones establecidas á favor de la industria en el cap. XVII del Reglamento de 30 de Agosto de 1896.

Las franquicias del Cuerpo Diplomático, una vez sancionadas para cada expedición por la Alcaldía Presidencia en la forma en que hasta ahora se practica, serán despachadas en el acto.

Queda prohibido en los términos más absolutos y bajo pena de rescisión del con-

trato el otorgar privilegio de franquicia, exención, favor ó rebaja total ó parcial del pago del impuesto á toda otra entidad, corporación, empresa, establecimiento ó particular que no esté comprendido en los dos casos primeros de la presente condición.

NOTA. (Por la importancia que para el fomento de la industria en la capital y amparo del comercio de buena fé, tienen los procedimientos de ejecución y las interpretaciones prácticas que dé la administración á las disposiciones del capítulo XVII del Reglamento de 30 de Agosto de 1896, debe consultarse, al menos en este particular y en lo relativo á tránsitos, depósitos y fábricas, el parecer de los centros más autorizados del comercio y de la industria.)

CONDICIÓN 16.^a El arrendatario queda obligado á recaudar los derechos que tiene establecidos ó establezca en lo sucesivo el Ayuntamiento sobre arbitrios especiales, cuyos derechos los entregará directamente al Municipio, sometiéndose á permitir la intervención que el mismo pueda establecer en los fielatos con el exclusivo objeto de conocer la verdadera recaudación que se realice por dichos arbitrios, á no ser que la Corporación Municipal convenga con el arrendatario la cantidad que ha de satisfacer por el importe de los mismos.

CONDICIÓN 17.^a Para la exacción del impuesto en el extrarradio, se atenderá el contratista á lo que determina el cap. V del Reglamento de 30 de Agosto de 1896 y art. 8.º de la de 7 de Julio de 1888.

CONDICIÓN 18.^a Si el arrendatario considera conveniente introducir alguna modificación en las actuales líneas fiscales, teniendo en cuenta el interés del servicio y lo prevenido por el Reglamento de 30 de

Agosto de 1896, hará la correspondiente propuesta á la Alcaldía Presidencia para la resolución que proceda, con vista del previo dictamen de la Comisión de Consumos del Excmo. Ayuntamiento.

En el caso de que para la mejora de la renta se considere oportuno construir el foso del ensanche en todo ó en parte de la línea fiscal, formalizará también el arrendatario ante la Alcaldía Presidencia especial proyecto de obras y presupuesto, proponiendo bases de concierto con el Excmo. Ayuntamiento, tanto sobre los planos del proyecto y el arbitrio que conviniera establecer para la ejecución de la obra, cuanto sobre la liquidación correspondiente á la conclusión de la obra en la participación que para el coste se haya de fijar entre el Ayuntamiento y el arrendatario á la conclusión del contrato.

A los empleados del Municipio que pasen á virtud del presente contrato á continuar prestando sus servicios en la Administración de esta renta por el arrendatario, les servirá este tiempo de abono para sus respectivas jubilaciones.

CONDICIÓN 19.^a El arrendatario estará obligado á dar colocación en los diversos servicios que ha de tener á su cargo y con arreglo á sus respectivas edades y aptitudes, al actual personal del resguardo y de la Administración de Consumos y servicios de matadero, quienes no podrán ser separados sino á virtud de resolución motivada, que se pondrá en conocimiento de la Alcaldía Presidencia.

CONDICIÓN 20.^a Todos los empleados que presten el servicio de las líneas fiscales, y muy especialmente los vigilantes, cabos é inspectores, estarán uniformados y armados

para todos los actos del servicio, con arreglo al modelo aprobado por la Alcaldía Presidencia.

Si el Ministro de Hacienda ó el de la Gobernación creyeran oportuno establecer especiales garantías respecto al Cuerpo del resguardo del impuesto de Consumos en esta Capital, conforme á las facultades en este punto reservadas al Gobierno por el artículo 6.º de la ley de 16 de Junio de 1885, el arrendatario no podrá fundar sobre ello reclamación de ninguna especie.

CONDICIÓN 21. En los casos de rescisión del contrato por incumplimiento, abandono ó cualquiera de las demás causas determinadas por las disposiciones legales vigentes ó por las cláusulas especiales de este arriendo, el Sr. Alcalde Presidente á fin de que no se suspendan por un solo momento los imprescindibles servicios que son objeto del presente contrato, podrá utilizar todo el personal y material correspondiente, incautándose *ipso-facto* de todos los fieltos, oficinas, registros, libros y existencias del material que el arrendatario tenga afectas al servicio. Esta incautación durará hasta que exista otra persona ó entidad que desempeñe dichos servicios, siendo en todo caso de cuenta del citado rematante todos los gastos, daños y perjuicios que por el incumplimiento de sus deberes se ocasionen á los intereses municipales; y sin que en ningún caso y por ningún concepto pueda el arrendatario formular reclamación por motivo de dicha incautación.

Las disposiciones del presente artículo serán también aplicables en los casos en que por culpa del arrendatario se produjese, á juicio del Gobierno, peligro grave de alteración del orden público ó desobediencia á las

órdenes del Gobernador civil de la provincia por el cuerpo del Resguardo.

CAPÍTULO IV.

Sanción penal y declaraciones generales.

CONDICIÓN 22.^a Sin perjuicio de las responsabilidades y procedimientos que se pueden exigir, á tenor de lo prevenido en los capítulos XV y XVI del Reglamento de 30 de Agosto de 1896, queda especialmente establecido por el presente contrato, conforme al apartado 5.^o del art. 3.^o del Real decreto de 4 de Enero de 1883, que por las faltas menos graves en que pueda incurrir el contratista, ya sea con respecto á la Administración, ya con respecto al público, habrá lugar á imponérsele gubernativamente multas de 50 á 200 pesetas.

Estas multas, en cuanto á la observancia y cumplimiento de cualquiera de las obligaciones que le incumben, se le impondrán al arrendatario por faltas comprobadas, mediante la instrucción del oportuno expediente, en el que será oído. Dichas multas serán decretadas por la Alcaldía Presidencia, y las que excedan de 100 pesetas requerirán la propuesta de la Comisión de Consumos del Excmo. Ayuntamiento.

CONDICIÓN 23.^a Para todas las incidencias que puedan resultar de este contrato, el arrendatario renuncia al fuero de su juez y domicilio, entendiéndose le fija donde le tiene el Ayuntamiento.

CONDICIÓN 24.^a El arrendatario queda especialmente obligado á las disposiciones del Reglamento de 30 de Agosto de 1896, para la administración y exacción del impuesto aplicables al presente contrato, aun

cuando no hubieran sido particularmente citadas en las cláusulas del pliego de condiciones. Queda de igual manera obligado especialmente á las ordenanzas y reglamentos municipales de la Villa de Madrid.

Los reglamentos que dicte para los servicios de la administración, recaudación y resguardo correspondientes al impuesto, necesitarán la aprobación de la Alcaldía Presidencia, para lo cual tendrá el arrendatario la obligación de dar de ellos el oportuno conocimiento de oficio antes de su planteamiento, y si en el plazo de veinte días después de dicha presentación justificada por el correspondiente recibo del registro de la Administración Municipal, no hubiese dado contestación la Alcaldía Presidencia, serán firmes dichos reglamentos, salvo siempre los recursos legales ordinarios de la Administración para suspenderlos ó procurar su reforma.

PROVIDENCIA DE LA ALCALDÍA — Vistos los estados é información presentados por esa Administración de Consumos, y que constan al folio 6 vuelto y siguientes, y en el impreso á la pág. 6 y siguientes del expediente que se instruye ante la Alcaldía sobre el arriendo del impuesto de Consumos; y

Resultando en dichos documentos algunos datos que por su importancia merecen más ámplia investigación;

Procédase por esa Administración de Consumos á nuevo informe sobre los puntos siguientes:

Primero. Preséntese un estado comparativo y demostrativo de lo que, según la recaudación del último ejercicio por derechos de Consumos, resulta anualmente y á diario en Madrid el impuesto de Consumos para cada habitante del término municipal, para cada asilado de San Bernardino y para cada habitante de las zonas del mismo término municipal.

Segundo. Preséntese asimismo un estado demostrativo del movimiento de tránsitos de las principales especies de adeudo en esta Capital, durante el último quinquenio.

Tercero. Hágase razonada demostración de lo que debe calcularse como natural consumo de esta población en carne, pan, vino, aceite, petróleo, garbanzos, arroz, legumbres secas, patatas y verduras, comparando al propio tiempo lo que resulte como necesario consumo en cada una de estas especies con lo que aparezca consumido, según la recaudación del impuesto. Téngase presente, al verificar dicho cálculo, que todas sus operaciones deben ir encaminadas al exclusivo objeto de aproximarse, en cuanto sea posible, á la comprobación de las diferencias para cada especie entre lo que de ella se consume realmente y lo que se adeuda en esta Capital. Por lo cual, y para la mayor prudencia del razonamiento, conviene que las cifras que se fijen como consumo probable que necesita la población, y, por tanto, como factor inicial de todo el cálculo, se avalúen con tal parsimonia, que al recogerse las diferencias finales arrojadas por la operación, lejos de quedar en duda si había sido demasiado alto el avalúo del consumo natural, prevalezca, por el contrario, el convencimiento de que para lá mayor aproximación á la realidad debería más bien recargarse en un 10 á 15 por 100 la cantidad inicial que se hubiere fijado como avalúo del necesario consumo para el mantenimiento de la población. — 19 de Febrero de 1897. — *El Alcalde Presidente, JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA*

Sr. Administrador de la renta de Consumos.

EXCMO. SEÑOR:

Cumpliendo lo que V. E. ordena con fecha 19 del corriente y contestando á cada uno de los tres puntos señalados en dicha providencia, esta Administración tiene el honor de informar lo siguiente:

I.

Del consumo que resulta según el bruto de la recaudación del impuesto durante el último ejercicio para cada habitante de Madrid, para cada asilado de San Bernardino y para cada habitante de las zonas de este término municipal.

Como cifras factores iniciales para estos cálculos se toma por punto de partida:

1.º El censo oficial de población de 1895, cuyo conjunto oficial, según queda advertido por esta Administración en su informe de 26 de Diciembre y aparece ya consignado á las páginas 9 y siguientes del presente expediente, supera en realidad con considerable exceso, al efectivo de la población, pues la guerra y otras circunstancias tienen distraído actualmente de Madrid gran contingente de habitantes.

2.º Para el avalúo del consumo de los asilados de San Bernardino se toman como punto de partida las contratas con los proveedores de los mismos establecimientos y, según las cuales, el mantenimiento de cada asilado está presupuestado para el total de las especies en 52 céntimos de peseta diarios.

3.º Para la población de las zonas se toma como base el censo oficial de población de 1895 y los conciertos celebrados con dichas zonas para encabezamiento de sus consumos.

Tomando, pues, esos datos como factores iniciales, el consumo para cada habitante de Madrid conforme á la recaudación del último ejercicio, se obtiene con la operación siguiente:

Del censo de Madrid, que arroja 487.169 habitantes, hay que deducir 31.894 existentes en las zonas concertadas, con lo cual quedan dentro de Madrid para contribuir al impuesto 455 275.

Si las 21.595.603 pesetas recaudadas en el ejercicio último se dividen por el número referido de habitantes, resulta que cada uno de ellos satisface al año pesetas 47'44 que representa al día pesetas 0'12'19.

Siguiendo la misma operación con los habitantes de las zonas concertadas, resulta que dividiendo 154.181 pesetas que por administración se ha recaudado en el último ejercicio de dichos habitantes, por su número que es el de 31.894, la cantidad anual para cada uno es de pesetas 4'93, ó lo que viene á ser lo mismo 0'01'35 pesetas diarias.

Un estado demostrativo de los conciertos oficiales con la población de dichas zonas presentará con clara evidencia la realidad de este cálculo y la deficiencia que acusa la recaudación actual con la que debiera corresponderle, conforme al art. 54 del Reglamento de 30 de Agosto de 1896. Adjunto el referido estado:

ADMINISTRACION GENERAL DE CONSUMOS

Estado de lo que satisfacían al año las zonas concertadas, cantidad recaudada durante el ejercicio de 1895-96, la que ofrecían abonar los industriales de las referidas zonas para continuar encabezadas, y la que deben producir con arreglo al número de habitantes que tienen las mismas.

ZONAS.	CANTIDAD anual que pagaban por concierto.	RECAUDADO por administra- ción en el ejercicio 1895-96.	CANTIDAD que ofrecieron para nuevos con- tratos.	CANTIDAD. que deben pagar al año con arreglo al número de ha- bitantes.	OBSERVACIONES.
	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	
Bilbao	46.000	77.544'55	80.000	204.494	
Aragón	30.000	21.754'09	»	150.932	
Toledo	30.000	15.807'48	40.000	94.473	
Segovia	24.000	31.393'80	30.000	90.690	
Canillas	2.000	2.000	2.000	45.780	
Florida	»	4.805'78	»	9.532	
Ciudad Real	»	876'18	»	26.030	
Valencia	»	»	»	»	
	132.000	154.181'88	152.000	631.931	

En cuanto á la demostración del importe del consumo para los asilados de San Bernardino, bastará el estado siguiente:

Consumo que hace un asilado y derechos que por el mismo se satisfacen.

ARTICULOS QUE CONSUME	RACION diaria.	CONSUMO al año. Kilogramos.	IMPORTAN los derechos. Pesetas.
Carne.....	62	22.630	5'65
Tocino.....	10.788	3.938	1'37
Garbanzos.....	86.268	31.488	2'20
Arroz.....	29.899	10.914	0'57
Judías.....	65.862	24.040	0'24
Patatas.....	144.690	52.272	0'25
Aceite.....	33	10.951	2'19
Cebolla.....	990.186	3.614	0'01
Pimiento molido.....	230.046	840	0'10
Vinagre.....	»	20	0'02
Carbón vegetal.....	115	41.975	0'33
Idem de cok.....	86	31.390	0'25
Pan.....	360	131.400	4'94
Petróleo (litros).....	31	11.450	2'29
Sal.....	»	»	0'50
TOTAL AL AÑO.....	1.558.426	376.922	20'91

Las expresadas pesetas 20'91 divididas por 365 días del año dan un cociente de pesetas 0'0573 que es lo que al día paga un asilado por el impuesto de consumos. A las anteriores partidas hay que añadir el consumo que corresponde á cada asilado por extraordinarios en festividades, únicos días en que consume vino. Con esto puede calcularse que el derecho de consumo de cada asilado es de 6 céntimos de peseta diario.

Como resumen de las consideraciones y demostraciones en lo relativo á esta primera parte se sintetizan sus resultados en el siguiente estado:

Satisfacen por derechos de Consumos.

DEMARCACIONES.	NUMERO de habitantes.	SATISFECHO en el ejercicio 95-96. — Pesetas.	AL AÑO cada habitante. — Pesetas.	AL DÍA cada habitante. — Pesetas.
Interior de Madrid...	455.275	21.595.603	47'44	0'12'19
Zonas concertadas...	31.275	154.181	4'93	0'01'35
Asilados de San Bernardino.....	»	»	20'91	0'06

95-96, con expresión de su importe en pesetas.

EJ.	SAL.		TRIGO.		HARINA DE TRIGO.	
	KILOS.	PESETAS.	KILOS.	PESETAS.	KILOS.	PESETAS.
189.	432.521	121.626'05	967.500	24.187'50	7.728.105	231.843'15
18.	904.913	57.147'39	916.500	22.912'50	8.688.013	260.640'39
189.	228.218	66.846'54	874.700	21.867'50	8.705.792	261.171'06
189.	418.770	170.937'50	1.031.200	25.780	9.034.611	271.038'33
189.	297.737	77.474'67	954.000	23.850	9.691.931	290.757'93
18.	978.176	59.345'28	1.014.700	25.367'50	9.696.215	290.886'45

101.814'48.

ADMINISTRACION GENERAL DE CONSUMOS.

NOTA de las principales especies transitadas por los felatos de esta capital durante los ejercicios de 1890-91 á 1895-96, con expresión de su importe en pesetas.

EJERCICIOS.	ACEITE.		AGUARDIENTE.		VINO.		PETRÓLEO.		JAMÓN Y TOCINO.		JABÓN.		SAL.		TRIGO.		HARINA DE TRIGO.	
	KILOS.	PESETAS.	LITROS.	PESETAS.	LITROS.	PESETAS.	KILOS.	PESETAS.	KILOS.	PESETAS.	KILOS.	PESETAS.	KILOS.	PESETAS.	KILOS.	PESETAS.	KILOS.	PESETAS.
1890 á 91..	4.485.609	1.166.258'34	728.741	145.748'20	13.409.885	2.681.977	1.256.388	316.660'88	781.102	312.440'80	1.209.028	265.986'16	2.432.521	121.626'05	967.500	24.187'50	7.728.105	231.843'15
1891 á 92...	3.312.527	662.505'40	236.449	75.841'64	9.361.543	1.872.307'60	929.798	241.747'48	170.245	68.098	538.684	118.510'48	1.904.913	57.147'39	916.500	22.912'50	8.688.013	260.640'39
1892 á 93...	3.713.428	631.282'76	1.508.273	206.074'49	13.318.901	2.264.213'17	793.394	158.678'80	342.155	119.764'25	1.277.240	280.992'80	2.228.218	66.846'54	874.700	21.867'50	8.705.792	261.171'06
1893 á 94...	5.067.385	1.013.477	1.151.836	230.367'20	13.456.994	2.019.549'10	913.161	182.632'20	321.608	128.643'20	1.168.790	175.318'50	3.418.770	170.937'50	1.031.200	25.780	9.034.611	271.038'33
1894 á 95...	4.442.754	888.550'80	1.372.711	274.542'20	18.200.924	2.730.138'60	1.013.480	202.696	370.930	148.372	1.069.604	160.440'60	2.297.737	77.474'67	954.000	23.850	9.691.931	290.757'93
1895 á 96...	4.913.702	982.740'40	1.270.892	254.178'40	20.498.755	3.074.813'25	868.534	173.706'80	618.644	247.457'60	1.314.390	197.158'50	1.978.176	59.345'28	1.014.700	25.367'50	9.696.215	290.886'45

La recaudación del impuesto sobre la leche de las vacas, cabras y ovejas empadronadas, ascendió en el ejercicio anterior á pesetas 101.814'48.

II.

Movimiento de tránsitos de las principales especies de adeudos de consumo en esta Capital durante el último quinquenio.

La información en lo relativo al movimiento de tránsitos de las principales especies de Consumos en la Capital durante el último quinquenio se expresa en el siguiente estado:

Tanto por 100 con que figuran las principales especies transitadas por los Fielatos de esta Capital, durante el ejercicio de 1895-96, con relación á la cantidad de las mismas que ha sido aforada.

ESPECIES.	CANTIDAD		Las cantidades transitadas en relación con las aforadas están en la proporción de un
	AFORADA.	TRANSITADA.	
Aceite..... K.	5.146.549	4.913.702	95'47 por 100
Aguardiente.. L.	1.186.999	1.270.892	107 por id.
Vino..... L.	32.904.823	20.498.755	62'99 por id.
Petróleo..... K.	2.790.347	868.534	31'12 por id.
Jamón..... K.	1.161.813	618.644	53'24 por id.
Jabón..... K.	178.736	1.314.390	735'30 por id.
Sal..... K.	3.227.013	1.978.176	61'30 por id.
Trigo..... K.	37.696.684	1.014.700	2'50 por id.
Harina de id.. K.	18.875.068	9.696.215	51'39 por id.

III.

Cálculo de las diferencias probables entre el consumo real y la recaudación del impuesto en Madrid.

Ofrece mayores dificultades el llegar en ésto á un avalúo siquiera sea de probabilidades aproximadas. Siguiendo para todas estas operaciones la recomendación hecha por V. E. de que las cifras iniciales que se computen al consumo necesario para cada especie, se fijen con tal parsimonia, que en la deducción final quede el convencimiento de que un recargo de 10 á 15 por 100 sobre dichas cifras sería aún más aproximado á la realidad, se ha cifrado el consumo natural de cada habitante en términos que parezcan tal vez en algún caso de inverosímil sobriedad. Hecha esta advertencia preliminar, procedemos á la demostración sobre cada especie.

CARNES.

Tomaremos como factores principales sobre cuya base se ha de desenvolver la operación:

- 1.º El último censo de la población de Madrid que es el de 1895 y que arroja un total de habitantes de 487.169, y
- 2.º Los ingresos obtenidos por este artículo durante el ejer-

cicio de 1895-96, que, para 24.305.767 kilos de carnes introducidas y salidas de matadero, son aquéllos de 6.807.185 pesetas.

El consumo de carnes, según la recaudación del impuesto, durante el último ejercicio, se fija en el siguiente

Estado demostrativo del consumo de carnes segun la recaudación del impuesto durante el ejercicio de 1895-96.

CLASE DE RESES	KILOS en Matadero.	KILOS en Fielatos.	TOTAL general.	ADEUDO — Pesetas.
Vacas.....	14.051.423	42.738	14.104.161	3.526.040'25
Carneros.....	879.362'60	»	879.362'60	219.840'65
Corderos.....	1.256.984'30	»	1.256.984'30	314.246'07
Ovejas.....	118.924'60	»	118.924'60	29.731'15
Terneras.....	1.037.169'50	741.389	1.778.558'50	711.423'40
Cerdos.....	3.704.500'50	2.117	3.706.617'50	1.111.985'25
Corderos lechales..	»	603.635	603.635	150'908'75
Carne salada.....	»	241	241	96'40
Embutidos.....	»	695.470	695.470	278.188
Jamones.....	»	1.157.281	1.157.281	462.912'40
Tocino.....	»	4.532	4.532	1.812'80
			24.305.767'50	6.807.185'12

Para fijar con probalidades de acierto el consumo natural de carnes en Madrid debe suponerse que no la comen los menores de tres años, los cuales arrojan, según el censo de población de 1895, un total de 27.316, que forman un 6 por 100 con relación á 455.275 habitantes que quedan en el censo, deducidos 31.894 habitantes de las zonas concertadas.

De la diferencia que resulta, es decir, de los 427.959 habitantes que quedan para el consumo de carne, y para que en estos cálculos no se nos tache de optimistas, hemos de deducir un 6 por 100 de población que se supone no consume el referido alimento y, por consiguiente, la población de hecho, consumidora de la especie, y por tanto contribuyente á su arbitrio, queda reducida á 402.291 habitantes.

Estos 402.291 habitantes los dividiremos en tres grandes agrupaciones.

1.^a Individuos de 3 á 14 años, cuyo consumo de carne vamos á fijar en 130 gramos al día para cada uno.

2.^a Varones mayores de 14 años, á los que se supone un consumo de 200 gramos diarios, y

3.^a Mujeres mayores de 14 años con el consumo de 180 gramos diarios.

Estas tres grandes agrupaciones tienen, según el censo referido la composición siguiente:

Individuos de 3 á 14 años.....	73.808
Varones mayores de 14 años.....	152.825
Mujeres mayores de 14 años.....	175.658
TOTAL.....	402.291

El resultado de todos estos cálculos y razonamientos, se sintetiza en el estado siguiente:

CARNE.

HABITANTES	SU CONDICIÓN	EDAD	CONSUMO DIARIO por individuo.	TOTAL Kilogramos.
73.808	Niños.	De 3 á 14 años.	130 gramos.	3.502.189
152.825	Varones.	Mayores de 14.	200 id.	11.155.225
175.658	Hembras.	Idem id.	180 id.	11.540.730
402.291	habitantes dán un consumo probable de.....			26.198.144
	Consumo adeudado en 1895-96....			24.305.767
	<i>Déficit.....</i>			1.892.377

Cuyo consumo no adeudado representa el *Déficit* de un 7'22 por 100.

Para complemento de esta demostración sobre el consumo de carnes la Administración del matadero presenta el siguiente estado:

ADMINISTRACIÓN DE MATADEROS.

Año económico de 1895-96.

Ingresos de los Mataderos en dicho año con reparación de los que pertenecen al Consumo de los exclusivos al Matadero, y su proporción.

CLASES.	CABEZAS.	PESO KILOGRAMOS.	DERECHOS MATADERO Deguello.	DERECHOS DE CONSUMO.		IMPORTE TOTAL
				CARNE.	DESPOJOS.	
			Pasetas.	Pasetas.	Pasetas.	Pasetas.
Vacuno ..	69.265	14.053.935'100	277.060	3.513.483'77	173.162'50	3.963.706'27
LANARES. Carneros.	81.099					
	127.386	2.265.132'300	86.848'20	566.292'30	108.161	761.301'50
Ovejas.	11.121					
Terneras . . .	25.226	1.040.539'500	37.839	416.271'80	25.220	479.330'80
Cerdos	33.563	3.704.500'500	100.959	1.111.350'15	84.137'50	1.296.446'65
TOTALES ..			502.706'20	5.607.398'02	390.681	6.500.785'22

Representa con relación al ingreso del año la carne y el despojo de la vaca el 56'55 por 100.

Idem íd. en el lanar el 10'37 por 100.

Idem íd. en la ternera el 6'76 por 100.

Idem íd. en el cerdo el 18'39 por 100.

Idem los derechos de degüello en toda clase de ganados el 7'73 por 100.

Corolario.—La carne del lanar debiera por ser la más barata la que resultara con el tanto por 100 más elevado y resulta con un 40'18 por 100 menos que la vaca, lo cual evidencia la gran cantidad de esta clase de reses que se sacrifican en los mataderos de Carabanchel, Tetuán, puente de Vallecas, Espíritu Santo, etc, en perjuicio del matadero municipal. Algo de esto, aún cuando en menor escala resulta con relación al cerdo, y no digo de la ternera, porque del cálculo estadístico en esta clase de ganado no debe establecerse comparación, porque la ternera muerta que viene de Castilla, que es un gran elemento para el consumo de la población, adeuda en los Fielatos.—Madrid 24 de Febrero de 1897.—*El Administrador*, ENRIQUE GUEVARA.

PAN.

Las especies de pan contribuyeron en el ejercicio de que nos ocupamos de 1895-96 con la cantidad de pesetas 1.567.588'57, cuya suma se descompone en la forma siguiente:

	Pesetas.
Por 376.966'84 quintales de trigo.....	942.417'10
Por 188.750'68 íd. de harina de trigo..	566.252'04
Por 1.963.981 kilogramos de pan y galleta.....	58.919'43

Que hacen la suma de..... 1.567.588'57

Reduciendo en peso á pan los 376.966'84 quintales de trigo y los 188.750'68 de harina, nos dan 52.796.739 kilogramos de pan, que sumados con 1.963.981 de pan elaborado, hace un total de kilogramos 54.760.720 de pan adeudado durante el ejercicio.

Siguiendo al factor constante, que hemos tomado como tipo

en cuanto á población, ó sea el empadronamiento de habitantes verificado en 1895, vamos á calcular sobre él deduciendo:

- 1.º Que no comen pan los niños hasta los tres años.
- 2.º Que de tres á catorce años consumen 333 gramos por día y habitante.
- 3.º Que las mujeres consumen la misma cantidad, y
- 4.º Que los varones hacen un consumo diario, por individuo de 500 gramos.

Parece á primera vista algo exajerado el equiparar á un niño desde los 3 á los 14 años con la mujer que pasa de esa edad, pero debe tenerse en cuenta que si bien desde los 3 á los 8 años no es tanto el consumo del niño, en cambio desde los 8 á los 14, consume en esta especie más que la mujer, así como pasada dicha edad va amortiguándose la afición á este alimento, hasta que al llegar el individuo á su completo desarrollo, se normaliza y estaciona. También se ha de tener presente que entre las clases medias y menesterosas el pan suple en los niños el alimento de otras comidas y substancias, de que disponen los de las clases acomodadas y pudientes; como no es menos cierto que si en éstas últimas entre mayor y menores de 14 años no se consume pan en las cantidades enunciadas, la escasa proporción numérica en que están con relación á las primeras, hace necesario supeditar á la clase media y menesterosa cuantos cálculos se formulen sobre el particular.

El consumo aquí calculado á los varones es 150 gramos menos que la ración del soldado.

Y hechas estas aclaraciones pasemos al estado adjunto de su referencia.

PAN

HABITANTES	SU CONDICION	EDAD	CONSUMO DIARIO por individuo.	TOTAL Kilogramos.
78.509	Niños.	De 3 á 14 años.	333 gramos.	9.542.376
186.842	Hembras.	Mayores de 14.	333 id.	22.709.710
162.556	Varones.	Idem id.	500 id.	29.666.470
427.907	habitantes dan un consumo probable de.....			61.918.556
	Consumo adeudado en 1895-96			54.760.720
	Consumo no adeudado.....			7.157.836

Cuyos 7.157.836 kilogramos representan un déficit para el consumo calculado, de un 11'56 por ciento.

VINO.

Con los mismos factores que han entrado en juego para los cálculos hechos sobre el consumo de la carne, vamos á operar con respecto al vino y demás bebidas que lo sustituyen en el consumo, como son la cerveza, sidra y chacolí, todas las cuales las encerramos en este epígrafe; y únicamente en la división del factor habitantes introducimos las variantes siguientes:

1.^a Se supone que no consumen de este artículo las menores de 14 años.

2.^a El 5 por 100 de las hembras mayores de 13 años, tampoco.

3.^a El 1 por 100 de los varones, ídem íd.

Por consiguiente nos quedan para el consumo 160.930 varones mayores de 14 años y 177.500 hembras ídem íd.

El consumo al día para cada varón se fija en 1½ litro; y en 1¼ de litro para las hembras.

Ahora bien: el consumo adeudado de este artículo en el ejercicio de 1895-96, ha sido de litros 34.115.496, que representa un ingreso de pesetas 5.223.042.

Con estos datos, y en igual forma que se ha hecho en el artículo «Carne», podremos sintetizar el estudio en el estado siguiente:

BEBIDAS.

HABITANTES.	SEXO.	CONSUMO DIARIO por individuo.	TOTAL litros
160.930	Varones.	Medio litro.	29.369.725
177.500	Hembras.	Cuarto ídem.	16.196.875
338.430	habitantes dan un consumo probable de.....		45.566.600
	Consumo adeudado en 1895-96.....		34.115.496
	Consumo no adeudado.....		11.451.104

Cuyos 11.451.104 litros no adeudados representan un déficit de un 25'12 por 100 para el ingreso presupuesto.

Ahora bien: en ese mismo ejercicio, han transitado por los Fielatos de la Capital 20.498.755 litros. Suponer que estos 20.498.755, se han consumido dentro de la población defraudando, es tan temerario como inocente resultaría imaginar que nada había entrado; así es que para ponerse en un justo medio se debe suponer que un 60 por 100 es la cantidad introducida fraudulentamente, dejando el 40 por 100 restante como tránsito verdad y consumo del extrarradio.

El 60 por 100 de los 20.498.755 litros transitados son 12.299.253 litros que si los agregamos á los 34.115.496 adeudados, suman 46.414.749 litros, que si los comparamos con los 45.566.600 calculados, casi se equilibran, y por consiguiente, demuestran la exactitud de los cálculos.

ACEITE.

El aceite de oliva, manteca de cerdo, de leche, sal común, vinagre, azafrán y pimienta molido contribuyeron al adeudo en el ejercicio de 1895-96 con pesetas 1.213.134.

En este grupo es la especie principal el aceite que figura por sí sólo dando un ingreso de 1.029.310 pesetas; le sigue en importancia la sal con pesetas 96.810; y luego vienen las mantecas con pesetas 50.445. Se han reducido á una suma las mantecas y el aceite por la frecuencia con que se reemplazan en el consumo.

Las otras especies, pimienta molido, vinagre, etc, tienen poquísima importancia y por consiguiente su inclusión bajo este epígrafe en nada ó poco altera los cálculos que se hagan y en cambio se halla la ventaja al ir aglomerando estas especies poco importantes, de hacer menos prolijo el estudio, más reducido, y por consiguiente, de mayor simplicidad las operaciones.

En cuanto al factor habitantes requiere también una división distinta de la que se le ha dado en los cálculos anteriores y que esté más en armonía con las circunstancias que concurren en el consumo de este artículo.

Entendemos no haber inconveniente en considerar para este consumo á la población dividida en familias, en lugar de ser por individuos, sin perjuicio de que en las consecuencias que se vayan sacando de los cálculos, se individualice cuanto sea preciso; y dentro de esta división entendemos racional y necesario hacer tres grandes agrupaciones de familias que comprendan la

1.^a Clases menesterosas con la representación de un 34 por 100 en la población total.

2.^a Las clases medias en un 46 por 100, y

3.^a Las clases superiores en la proporción de un 20 por 100.

Suponiendo de 5 individuos la composición de cada familia, resultan dividiendo por dicho número los 455.275 habitantes del empadronamiento de 1895, deducidos ya los 31.894 de las zonas concertadas, el cociente 91.055 que es el número de familias.

Y de este número corresponde á cada agrupación, según las proporciones antes establecidas:

	FAMILIAS	INDIVIDUOS
34 por 100 de clases menesterosas	30.958	154.790
46 por 100 de fd. medias	41.886	209.430
20 por 100 de fd. superiores	18.211	91.055
100 familias	91.055	455.275

Ahora bien, del total de familias hemos de deducir los niños menores de 3 años que se supone que no entran en el consumo, y como los individuos de esta edad representan un 6 por 100 con relación á la población total, haciendo ese descuento en las agrupaciones anteriores, quedan constituidas en la forma siguiente:

CLASES.	FAMILIAS.	INDIVIDUOS.	DESCUENTO del 6 por 100.	RESTAN individuos.
1. ^a Menesterosas	30.958	154.790	9.387	145.403
2. ^a Medias	41.886	209.430	12.566	196.864
3. ^a Superiores	18.211	91.055	5.463	85.592
TOTALES	91.055	455.275	27.416	427.859

Por último, el consumo que se calcula para los individuos de cada una de las expresadas agrupaciones, es el de 40 gramos

por día y persona para la 1.^a clase, ó sea la menesterosa. Para la clase media 60 gramos por día y persona, y para las clases superiores el doble de la anterior, ó sean 100 gramos por día y persona.

Aclarados todos los extremos que se han conceptuado necesarios para fijar con toda precisión los datos de consumo de esta especie, pueden ya resumirse en el estado siguiente:

ACEITE.

HABITANTES	CLASES.	CONSUMO DIARIO por persona.	TOTAL kilogramos.
145.403	Menesterosa.	40 gramos.	2.122.884
196.864	Media.	60 id.	4.307.672
85.592	Superiores.	100 id.	3.124.108
427.859	habitantes dan un consumo probable de.....		9.554.664
	Consumo adeudado en 1895-96.....		8.861.892
	Consumo no adeudado.....		692.772

Cuyo consumo no adeudado representa el 7'20 por 100, con relación al adeudo presupuesto.

La cantidad transitada de esta especie durante el ejercicio ha sido de 4.913.702 kilogramos, y si se admite el mismo razonamiento que sobre el particular hemos hecho al tratar del vino, es decir, que un 60 por 100 de ese tránsito se ha consumido en Madrid, entonces el 7'20 por 100 de déficit hallado, se convierte en un superávit de un 23'60 por 100 sobre el consumo calculado.

PETRÓLEO.

Incluimos con este artículo el sebo, oleonafra, ceras, estearina, esperma y grasas vegetal y animal. Son casi de necesidad su inclusión, pues si aisladamente no forman materia para el alumbrado, casi todos entran en determinados compuestos que se utilizan para aquél fin. La concurrencia de ellos con el petróleo, que es el tema preferente, no lo altera tampoco en cantidad tal

que entorpezca ó roben claridad á los calculos y operaciones que sobre él se hayan de hacer; pues en el ejercicio de 1895-96 figura todo el conjunto con un total de kilogramos 3.534.810, que representan en pesetas de ingreso 688.685'40, y de estas dos cantidades corresponden respectivamente al petróleo 2.790.347 kilogramos, y pesetas 588.685'40.

No vemos clasificación más adecuada para calcular el consumo del petróleo que, como se ha hecho para el aceite, dividir la población en familias, y éstas á su vez en clases, en la siguiente forma:

Clases menesterosas, familias.....	30.958
Clases medias, íd.....	41.886
Clases superiores, íd.....	18.211

Y ya dentro de estas clases suponer que las clases menesterosas consumen 100 gramos por día y luz; la clase media 170 gramos en dos luces por día, y las clases superiores 500 gramos en tres luces por día.

Calculamos también que en las clases superiores, por razón del desarrollo que día por día está adquiriendo la luz eléctrica, por el consumo de bujías, gas, etc., etc., debe rebajarse en un 6 por 100, con lo cual el número de familias en que se ha de basar nuestro cálculo queda reducido á 17.118.

Por las mismas razones que para la anterior, en la clase media rebajamos un 4 por 100, por lo que se reduce el número de estas á 40.211.

Si no por las mismas razones, por las de economía, falta de recursos, condiciones de vida, etc., etc., no es arriesgado rebajar á las clases menesterosas un 2 por 100, con lo que se reduce á 30.339 familias.

No entramos en la distinción á que se prestan para el consumo de luz las diferentes estaciones del año, las diversas clases de vida, por razón de oficios y profesiones, la consideración de habitaciones altas y bajas, que naturalmente requieren mayor ó menor empleo de luz artificial, y otras muchas cuestiones, porque tras de que el abordar y tocar todos estos extremos nos llevaría muy lejos y á un trabajo muy abrumador, no disponemos tampoco de los suficientes antecedentes para sin exponerse á grandísimos errores, llegar á una conclusión.

Para el estudio de esta cuestión, se lucha también con la incógnita luz eléctrica, gas y bujías, pues se necesitaba saber el contingente exacto con que estos elementos, especialmente el primero, concurren al alumbrado privado, para puntualizar una eliminación justa y verdad. Estos datos nos faltan; hallarlos es, si no imposible, de suma dificultad; y por consiguiente, el estudio que nos ocupa tiene que llevar el lunar de la falta de elementos que nos rodea.

Contentándonos con los datos de que disponemos y con los razonamientos hechos, lo sintetizamos todo en el siguiente estado:

PETRÓLEO

NÚMERO DE FAMILIAS	CLASES	CONSUMO DIARIO	TOTAL KILOGRAMOS.
30.339	Menesterosas.	100 grs. en una luz	1.107.374
40.211	Medias.	170 id. en dos id.	2.495.092
17.118	Superiores.	500 id. en tres id.	3.124.034
87.668	familias dan un consumo probable de		6.726.500
	Consumo adeudado en 1895-96...		3.534.810
	Consumo no adeudado		3.191.690

De lo calculado á lo adeudado resulta una minoración de ingresos representada por un 47'45 por 100.

Dentro de este mismo ejercicio se ha dado tránsito por los fieltos de la Capital á 868.534 kilogramos que, si como en las especies anteriores, admitimos que de ellos se ha consumido en Madrid un 60 por 100, el tipo del déficit de consumo calculado se rebaja, quedando á un 39'70 por 100.

Garbanzos, arroz, legumbres secas, fécula de patata, patatas y verdura.

Es importantísimo el estudio de estas especies, si no por la cuantía del ingreso que rinden á las arcas municipales, que en el

ejercicio de 1895-96 fué de pesetas 758.053 correspondientes á 56.649.729 kilogramos aforados, porque su consumo entra como accesorio insustituible en las comidas de las casas acomodadas, como accesorio y parte fundamental en las clases medias y más que todo esto, como recurso imprescindible, necesario, absoluto en las clases menesterosas. Y dada la importancia que estas especies tienen en todas las clases sociales ¿á cuál de éstas debemos dar preferencia en el consumo de aquéllas? Entendemos que á ninguna, y en esto nos separamos de la opinión que se refleja en los apuntes que nos están sirviendo de guía para este trabajo. No damos en su consumo preferencia á ninguna clase porque lo que la menesterosa pueda aventajar á la media por la frecuencia del consumo, ésta se lo desquita por los mayores recursos y por consiguiente abundancia con que, cuando la consume, lo hacen sobre el menesteroso que come siempre con tasa limitadísima y cantidad deficiente; y no aventajan las clases menesterosas y media á la acomodada, porque si bien es cierto que ésta pudiera consumir menos, suple la calidad á la cantidad; es, pudiera decirse, la alimentación y trabajo intensivo luchando con el extensivo, y ya sabemos que en esta lucha aventaja siempre el primero al último. Así pues, descartada la preocupación de hacer distingos y hallar diferencias entre las clases consumidoras, sólo hemos de convertir nuestra atención á investigar la cantidad razonable de consumo que se ha de suponer por individuo.

Tampoco haremos distinción, como se ha hecho en otras especies, entre la mujer y el hombre, pues basta ya para marcarlo la que se hizo en la carne y el vino que, después de todo, son las especies más reparadoras del organismo.

Para determinar por tanto el consumo resta sólo calcular el que cada habitante hace, por un lado de granos y legumbres, y por otro de patatas y verduras, y este creemos que es: 100 gramos de arroz y legumbre por día y habitante; 100 de garbanzos y 400 de verduras y patatas.

Los habitantes sobre que ha de girar el cálculo son, según el empadronamiento de 1895, 455.275, deducido el 6 por 100 de niños menores de 3 años que se eliminan del consumo. Todo lo cual se sintetiza por el siguiente estado.

Garbanzos, arroz, legumbres, etc.

ESPECIE.	CONSUMO por habitante al Día. Año.		CONSUMO calculado 455.275 habitantes.	ADEUDADO en 1895-96.	DIFERENCIA.	
	Kilogramos.		Kilogramos.	Kilogramos.	En mas.	En menos.
Arroz y legum- bres.....	0'100	36.500	16.617.537	3.678.104	»	12.939.433
Garbanzos....	0'100	36.500	16.617.537	5.589.881	»	11.027.656
Verduras y pa- tatas.....	0'400	146.000	66.470.148	47.381.744	»	19.088.404
TOTALES....	0'600	219.000	99.705.222	56.649.729	»	43.055.493

En estas especies, lo recaudado importa pesetas 758.053, y lo que se ha debido recaudar pesetas 2.082.240, lo que arroja una diferencia en menos de 1.324.187 pesetas, que representan un 63'59 por 100 de déficit sobre lo calculado.

Resumen general de las diferencias que resultan entre el consumo natural y el que corresponde á la recaudación del impuesto.

ESPECIES	CONSUMO NATURAL		CONSUMO SEGUN RECAUDACIÓN		Diferencia por déficit de lo recaudado, comparado con el consumo natural.	
	Kilogramos.	Pesetas.	Kilogramos.	Pesetas.	Kilogramos.	Pesetas.
Carnes.....	26.198.144	7.337.173	24.305.767	6.807.185	1.392.377	529.988
Pan.....	61.918.556	1.772.490	54.760.720	1.567.588	7.157.836	204.902
Bebidas. Litros.	45.566.600	6.976.190	34.115.496	5.223.012	11.451.104	1.753.148
Aceite.....	9.554.664	1.307.970	8.861.892	1.213.134	692.772	94.836
Petróleo.....	6.726.500	1.310.520	3.534.810	688.685	3.191.690	621.835
Arroz, legumbres, etc.	99.705.222	2.082.240	56.649.729	758.053	43.055.493	1.324.187
TOTALES.		20.786.583		16.257.687		4.528.896

Resulta, pues, de 20 786.585 pesetas que se debieron recaudar, y 16.257.687 recaudadas; hay una diferencia de 4.528.896 pesetas, ó sea una diferencia de un 30 por 100.

Consideraciones generales.

Las seis especies tratadas en el presente trabajo arrojan una recaudación en el ejercicio de 1895-96, de pesetas 16.257.687.

Ayuntamiento de Madrid

Y esos mismos artículos debieron, según los cálculos hechos, arrojar pesetas 20.786.583. Por lo tanto proporcionalmente si la recaudación total del ejercicio referido ha arrojado la suma de pesetas 21.595.603, la calculada debió ser de 27.611.480 debiendo además tenerse muy en cuenta que sobre la recaudación bruta del último ejercicio hay que hacer considerables rebajas por devoluciones.

En resumen, que lo recaudado comparándolo con lo presupuesto en este trabajo, acusa un déficit minimum de un 30 por 100.

No será menester advertir que, correspondiendo á las instrucciones de V. E., las cifras fijadas para el avalúo del consumo natural de nuestra población, se han calculado con tal parsimonia que, para la mayor aproximación á la realidad, más bien debieran recargarse en un 10 por 100 dichas cifras de consumos. Por lo demás, fácil es hallar la comprobación de este extremo comparándolas con los avalúos de las estadísticas oficiales de este mismo género, publicadas para las grandes ciudades del extranjero. Pero huelgan, respecto de esto, más razonamientos y comparaciones, ante este dato sorprendente que queda comprobado por modo incontrovertible en el presente informe; dato inverosímil y seguramente incomparable en la estadística internacional y que nos trae la revelación de que si se computa el mantenimiento de los habitantes de nuestro término municipal sobre la base de la recaudación del impuesto de Consumos, resulta que el habitante de Madrid gasta sólo para su sustento diario 0'52 céntimos de peseta más que el asilado de San Bernardino á quien, según las contratas de suministros del Asilo, sólo se le hace probar el vino dos veces en el año. Y para complemento de caso, ya con esto sin igual como ejemplo de sobriedad en masa de población, resulta, además, que en este mismo término municipal de la Villa y Corte, hay una gran masa de habitantes en plena actividad de producción con industrias de matadero y comestibles, competidoras afortunadas de las similares en todo el resto de la Villa, constituyendo, en fin, por ello, populosas barriadas que pasan de 30.000 habitantes, es decir, con un censo de población al que llega en España muy corto número de capitales, y cuyas barriadas, sin embargo, á pesar de tanta extraordinaria actividad en todas las industrias de mantenimientos y abastos, resulta el habitante adeudando por Consumos seis veces menos que nuestros asilados de San Bernardino.

Si no obstante la diferencia enormísima que resulta entre la cifra de la recaudación obtenida por el impuesto y la cifra del consumo natural de la población calculada con tanta parsimonia, llevamos, sin embargo, diez ejercicios sin poder traspasar una recaudación que exceda de 21.500.000 pesetas; ante semejante dato de experiencia fuera vano optimismo prometerse sobre la base de esta misma administración un aumento de ingresos en la renta de Consumos que alcance desde el inmediato ejercicio á cubrir los 3 500.000 pesetas que se piden para la nivelación de los presupuestos.

En estos ramos que por su complejidad requieren concentración de inteligencia y voluntad en persona de dotes excepcionales y probadas, y además exclusivamente consagrada á esta atención, no es posible esperar de las Administraciones confiadas á colectividades, la actividad, diligencia, severidad en la selección de personal, y la fijeza, continuidad de miras, de experiencia y dirección, la eficacia, en fin, de recaudación, que es propia del interés particular. Y además de estas deficiencias inevitables en la Administración por colectividad, en cuanto al manejo interno del mecanismo de la renta de Consumos, se comprueba á diario que cuando por haberse descubierto las grandes defraudaciones se trata de liquidar sus responsabilidades por entre las vías intrincadas de las distintas jurisdicciones, resulta también que el interés colectivo tampoco despliega en ello la actividad y eficacia del interés particular ó la fijeza de conducta y consistencia de resolución y criterio, que más fácilmente se armonizan con la responsabilidad individual en el desempeño de su cargo; por manera que así en juntas y tribunales de la jurisdicción administrativa, como en los procedimientos de la curia, el Municipio aparece con negligencias, abandonos ó desamparos, rara vez conocidos en la gestión del interés particular.

Para reconstituir el organismo de la Administración municipal de la renta, procurándole algunos medios que le permitieran salir del estancamiento en que tiene paralizada la cifra de su recaudación hace diez años, fuera indispensable tomar por base reformas profundas que, en su mayor parte, constituyen materia legislativa, y no parece probable que éstas encuentren inmediatamente espacio bastante de examen y deliberación en las tareas del Parlamento. Hasta para meras aplicaciones de la Ley y rectificaciones del Reglamento de la administración y exacción del

impuesto, el Municipio de Madrid ha tropezado con dificultades insuperables, y no pocas veces con verdaderos contratiempos. Por ejemplo, á pesar de ser para todos tan notorio que los tránsitos son la base principal del gran fraude en esta renta, no solo no se pudo alcanzar en ello disposición alguna encaminada á prevenir las defraudaciones, sino que hasta en pormenor relativamente tan secundario, como el de imponer, al igual que existe en las demás naciones, un arbitrio de custodia por cada tránsito de carro cuyas conducciones distraen tanto personal del resguardo, la Administración municipal, lejos de encontrar amparos en la jurisdicción administrativa, se ha visto condenada en la vía contentenciosa á la supresión y devolución de tales arbitrios.

Resultaría el presente informe con proporciones indebidas, si en él entráramos á enumerar ejemplos gráficos de esta especie en los diferentes ramos y por cuyo conjunto la Administración aparece constreñida á desenvolverse en esfera de acción tan estrecha y tan angustiada por estorbos legales y extralegales, que para quien tenga conocimiento y experiencia directa de sus dificultades, lo que constituye verdadero motivo de asombro es que se llegara á recaudar lo que hoy se recauda. Por esto mismo no cabe presunción más aventurada que la de especular sobre la posible eventualidad de que esta Administración municipal de Consumos, mediante unos nuevos remiendos llegue á recaudar en el próximo ejercicio algunos millones más de los que hoy recauda. Y sí, para descartar semejantes optimismos, bastan las consideraciones que dejó apuntadas acerca de las dificultades para que una administración de renta tan complicada funcione á impulso de voluntades colectivas, con mayor motivo deben abandonarse tales optimismos de cálculo, cuando por añadidura, como al presente, nos afligen grandes calamidades públicas de guerras y malas cosechas. Ante circunstancias tales, el presupuesto municipal, nutrido principalmente de la renta de los fielatos, tan sensible por naturaleza á toda alteración en las fuerzas de la producción y del consumo no encuentra, como el presupuesto del Estado, aumentos de ingresos por redenciones del servicio militar y por mayor adeudo de cereales en las Aduanas, una compensación á las desdichas de la guerra y á las pérdidas de cosechas. Basta fijar atenta observación acerca de la baja de ingresos que en el presente año vienen ofreciendo las Compañías ferroviarias por la decadencia del tráfico, para hallar una de las más decisivas explicaciones acerca de

la baja que á su vez reflejan los rendimientos de nuestra renta municipal de Consumos, y penetrarse asimismo de lo temerario que sería todo optimismo de cálculo en espera de mayor recaudación mientras duren las presentes circunstancias.

Mas si la Administración municipal no puede prometerse gran mejora inmediata de ingresos en esta renta, á pesar de la diferencia mínima de un 30 por 100 entre lo que se recauda y lo que se debiera recaudar; en cambio por las vías del arrendamiento de la cobranza del impuesto, esta misma diferencia de 30 por 100 presenta tan amplia base de operaciones que por sí misma presta las mayores facilidades para que en las pujas de la contrata se traspase muy con creces la cantidad de 3.400.000 pesetas indicadas como tipo mínimo de la subasta. Pero de todas maneras parece lo más prudente mantenerse en ese tipo como mínimun para la subasta, tanto á fin de asegurar el concurso de postores, cuanto al efecto de no estrechar el margen de beneficios en un arriendo que, por las peculiares circunstancias de esta Capital, requiere tan especiales miramientos, entre los cuales no es el de menor cuenta el procurar que el arrendatario no se vea obligado á extremar los rigores de la recaudación.— *Madrid 26 de Febrero de 1897.*— JOSÉ DE TRAVESEDO.

CONSULTA A LOS CENTROS
DEL
COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA DE MADRID
sobre los proyectos para el arriendo del impuesto de
Consumos en el término municipal.

SUMARIO.

Consulta á los centros del comercio y de la industria de Madrid, sobre los proyectos para el arriendo del impuesto de Consumos en el término municipal.

- I.**—Que éste arrendamiento es en la administración municipal de las grandes ciudades una de las cuestiones en las que por su excepcional importancia conviene no emprender resolución con las solas voces del Concejo.
- II.**—Por qué se imponen hoy transformaciones profundas en la organización y modos de funcionar del impuesto de Consumos en esta Capital.—Los déficits del presupuesto.—La administración y exacción del impuesto de Consumos es hoy una de las causas primeras de descréditos morales para el Municipio.
- III.**—La nivelación inmediata del presupuesto punto de partida indispensable para la reconquista del crédito moral y económico del Municipio.
- IV.**—Modo de alcanzar la inmediata nivelación del presupuesto. Que ni las economías en los gastos, ni los aumentos en los arbitrios, bastan por sí solas para producir nivelación inmediata en el presupuesto municipal.
- V.**—Cuál es el ingreso que necesita el presupuesto municipal para su nivelación inmediata.—Que la idea de contratar en pública licitación el arriendo de la cobranza de los Consumos ha surgido principalmente como procedimiento para alcanzar, desde el inmediato ejercicio, como ingreso permanente, esta suma necesaria para la nivelación del presupuesto.
- VI.**—Divergencias de criterio en cuanto al arriendo de la renta, aun cuando unánimemente se reconoce la eficacia de este procedimiento para la nivelación inmediata del presupuesto.
- VII.**—Conveniencia de que los elementos de la industria y del comercio de Madrid constituyan la Compañía arrendataria de este impuesto.—Diferencia en las garantías y estipulaciones que debe tener el contrato de arrendamiento, según se asiente sobre esta premisa, ó bien, por el contrario, se dé el caso de tener que desarrollar el pliego de condiciones sobre base distinta.
- VIII.**—Por qué no se trata aquí de otros proyectos sobre base de sustitución del impuesto de Consumos.
- IX.**—Conclusión.

Madrid 26 de Febrero de 1897.

Sr. Presidente de.....

Muy señor mío y de toda mi consideración: El carácter indefinido entre consulta particular ó comunicación oficiosa, en que me veo precisado á informar el presente documento, expresa muy sobradamente la falta de prácticas y aun ausencia total de precedentes sobre consultas de este carácter y alcance dirigidas por la Alcaldía Presidencia á Corporaciones que como esa pueden prestar al Ayuntamiento tan fecunda cooperación en su orden económico. No obstante, tal falta de precedentes, no he vacilado un momento en iniciar *motu proprio* prácticas que considero beneficiosas al interés público. Quizás ninguna otra cuestión podría ser tan propicia para esto como los proyectos sobre arriendo de los Consumos; de aquí la presente consulta, que paso á exponer:

I.

Que este arrendamiento es en la administración municipal de las grandes ciudades una de las cuestiones en que por su excepcional importancia conviene no emprender resolución con las solas voces del Concejo.

Cuando en la Administración municipal de las grandes ciudades se presenta alguna de esas cuestiones que por su importancia excepcional, magnitud y complejidad de los intereses que afecta, determina por sí misma para el Municipio, según la resolución que en ella se adopte, una situación económica nueva ó una transformación ó rectificación profunda en su dirección administrativa, impone la prudencia, como excelente consejo para el acierto de conducta, el no emprender resolución sobre materia tan grave con las solas voces del Concejo. Si se quiere, con efecto, apurar toda previsión á fin de que no se produzcan lesiones ó postergaciones de intereses, procurando llegar á completa madurez de juicio antes de la resolución, importa recoger el parecer de los principales elementos sociales, buscando inspiración, consejo y experiencia entre aquellas representaciones más autorizadas y caracterizadas, que aunque no ostenten representación ó participación directa de cargo público concejil, llevan en sí, por la propia respetabilidad, independencia y competencia de su estado y condición, fuerzas morales de crédito y estimación pública, que las ponen á cubierto de maliciosas sospechas.

No cabe dudar que proyectos de tanta trascendencia como los referentes al arrendamiento de la cobranza del impuesto de Consumos en esta capital, son de los que más señaladamente constituyen una de estas materias graves, en las que no basta recoger opiniones y votos dentro del Concejo. Y de cierto también, que ninguna opinión puede haber de mayor peso, en cuanto al aspecto económico de tal materia, que la expresada en dictamen razonado por las prestigiosas asociaciones en que están concentradas y personificadas las fuerzas vivas de la industria, del comercio, del capital y del trabajo en todos los órdenes y compleja trabazón de la vida económica en una gran ciudad.

Abrigando tales convicciones, é investido en la actualidad del alto honor de llevar la representación de la Alcaldía de Madrid, entendería faltar á uno de los principales deberes de mi cargo, si en el caso presente y sobre materia que tanto afecta á todos los intereses, no cuidara por mi parte de formular en primer término la oportuna consulta ante la gran asociación que V. tan dignamente preside.

II.

Por qué se imponen hoy trasformaciones profundas en la organización y modos de funcionar del impuesto de Consumos en esta capital. — Los déficits del presupuesto. — La administración y exacción del impuesto de Consumos es hoy una de las causas primeras de descréditos morales para el Municipio.

Tanto la ilustración y privilegiada competencia personal de V., en este orden de problemas económicos y tributarios, cuanto la colectiva del centro que preside, me excusa entrar en detallada exposición y comentario acerca de las causas fundamentales que imponen hoy trascendental resolución respecto á la organización y modos de funcionar del impuesto de Consumos en esta Capital, así como respecto al alcance y repercusiones que del arrendamiento se habrían de originar para el presupuesto del Municipio y para el orden económico de toda la Villa.

Sobradamente conocidas son las angustiosas penurias de nuestro presupuesto municipal y el desequilibrio permanente de sus ingresos con los gastos. Sin los indispensables recursos para hacer frente á sus obligaciones más sagradas, teniendo que dejar desamparados sus principales servicios urbanos, presenta nuestro Municipio en todos los ramos tristes cuadros de abandono y miseria. Así nuestra capital aparece en excepción, cada vez mas dolorosa,

ante el maravilloso desenvolvimiento de las grandes ciudades contemporáneas; su administración desestimada é impotente para toda operación de crédito, viene acumulando de año en año déficits más abrumadores, y ahondando en proporciones cada vez más aterradoras una sima que ya parece sin fondo, en que van precipitándose con la liquidación de cada ejercicio nuevas masas de acreedores burlados, á los cuales, si son propietarios expropiados ó contratistas de servicios, se les dice con escarnio que sus créditos son reconocidos y liquidados pero impagables; y si son tenedores de deuda municipal, se les notifica que sus láminas de empréstito han sido premiadas, pero para el mero efecto que desde el día fatídico del sorteo, no sólo no perciban el reintegro del premio, sino ni aun siquiera los intereses de cupones que desde entonces devengaran.

Una Administración municipal encharcada en semejante pantano, tiene que verse irremisiblemente envuelta en atmósfera emponzoñada de descréditos morales y económicos; y por esto mismo, en sus manos la recaudación de un impuesto como el de Consumos, que por propia naturaleza, y máxime en las condiciones especialísimas de las líneas fiscales de nuestra Villa, arrastra realismos de tanta impureza, se convierte forzosamente para el concepto público en el principal foco de gérmenes deletéreos y amontona escándalos de inmoralidades, cohechos y defraudaciones, ante cuyos tristes cuadros se concita fácilmente la opinión en contra de los que administran en la Corporación Municipal. Y si por esto estallan contra los administradores del Concejo tempestades periódicas, surgen á la vez también para la ciudadanía en general y en especial para el comercio de buena fe, contínuos azotes de tiranía y atropellos irritantes, en todas sus relaciones con la Administración pública. Bien se comprende que ante semejante estado de cosas, se imponga á no pocos por sentimientos de rectitud, como primer impulso instintivo, el procurar desprenderse incluso mediante enérgica amputación, de aquello que presenta mayor infección de gangrena.

III.

La nivelación inmediata del presupuesto es punto de partida indispensable para la reconquista del crédito moral y económico del Municipio.

Por todo este conjunto de circunstancias, la reconquista del crédito moral y material se impone hoy como la necesidad más

apremiante para nuestro presupuesto municipal. Pero se intentará en vano esta reconquista del crédito, como no se tome por punto de partida el procurar inmediatamente el asiento fundamental de un presupuesto verdaderamente nivelado, y, á ser posible, con superávit en sus ingresos permanentes. Arbitrados recursos para atender á todos los servicios y obligaciones, se desvanecerá desde luego esa mortífera atmósfera con que el clamoreo de los acreedores burlados envuelve hoy á nuestro Ayuntamiento y derrama sus desestimaciones en la esfera del crédito internacional hasta sobre el crédito público de la Nación entera. Y en cuanto esta atmósfera se disipe, el Municipio de Madrid, puesto ya en condición de recibir las maravillosas fecundaciones del crédito en la vida contemporánea, podrá tomar inmediatamente el portentoso desarrollo urbano de las capitales modernas; y la propiedad, la construcción, el comercio y la industria, aquí asentados, y que arrastrando hoy vida tan anémica y miserable por faltarles la base económica, tienen en perspectiva, si continuara el presente estado de cosas, largo y angustioso período de crisis y decadencia, entrarán por el contrario en el disfrute de todos los beneficios consiguientes á una era de fomento y bienestar.

IV.

Modo de alcanzar la inmediata nivelación del presupuesto. Que ni las economías en los gastos, ni los aumentos en los arbitrios, bastan por sí solos para producir nivelación inmediata en el presupuesto municipal.

Esta nivelación inmediata del presupuesto la anhelamos todos por igual; en lo único que surgen las divergencias de criterio es en el modo de alcanzarla. La excepcional penetración y competencia de V. en estos asuntos, me excusa también ampliar sobre ello mis consideraciones.

Por de pronto, experiencias recientes han traído experiencia suficiente de que para los presupuestos municipales, como para los del Estado, la nivelación instantánea se pediría en vano á la exclusiva virtualidad de las economías, cuyo efecto inmediato más seguro es el de desorganizar los servicios, alarmar los intereses, crear una peligrosa masa de descontentos, arrojar á las desesperaciones del proletariado y de la miseria á familias numerosas, arrancar de las entrañas de todas las clases medias ayes dolorosos, los más á propósito para aumentar desconfianzas y pesimismo en el aprecio de nuestra situación, envolviendo, en

fin, la vida de la Administración en deletérea atmósfera de desorganizaciones, indisciplinas y angustias sociales, en cuyo seno se altera fácilmente el sosiego público.

Los procedimientos de mutilación de servicios y rebaja de gastos, de esta manera formulados en programas que se atropellan para formar el conjunto de la economía de un plan de presupuestos, se inspiran sin duda en el buen propósito de imitar el ejemplo de la gestión del patrimonio de familia por un padre prudente. Pero nada resulta más engañoso que el equiparar en tales procedimientos la Hacienda pública á la de los particulares. En la de estos es casi siempre hacedera la reducción inmediata del gasto para su nivelación con el ingreso. Sin hacerlo así, rara vez el particular alcanza el crédito necesario para salvar situaciones críticas; y de la energía en las economías viene á depender exclusivamente la solución de sus conflictos. En la Hacienda pública, por el contrario, el crédito descansa en presupuestos vigorosamente dotados, así para el gasto como para el ingreso; y además no cabe improvisar supresiones en los servicios; y el planteamiento de grandes economías se traduce casi siempre en desquiciamientos y disminuciones de los ingresos. Pero aun suponiendo que las economías mutiladoras de los servicios públicos no trajeran consigo séquito de desorganización anárquica, fuera en vano esperar de ellas benéfica acción sobre el crédito municipal, siendo, por el contrario, muy de temer que le infieran más bien nuevos grandes agravios, particularmente en el concepto de los extraños.

Con efecto los dispensadores del crédito, los que por su notoriedad financiera verdaderamente fijan é imponen la opinión del mercado respecto de la situación económica de una gran entidad administrativa, no penetran en el examen detallado de los servicios. Forman juicio de todo el presupuesto por tres ó cuatro capítulos ó partidas, para ellos fundamentales: por ejemplo, en el presupuesto de gastos, la partida referente á obras públicas y pago de deudas. En todo lo demás juzgan por el conjunto. Mas como para llegar á economías que trasciendan al presupuesto en cifra de alguna consideración, es inevitable lesionar una masa enorme de intereses, y á pesar de ello, por la naturaleza misma de las cosas se hace imposible, mediante las economías, producir de un presupuesto á otro baja importante de millones, resulta á la postre, que lo que de todo esto le queda como impresión definitiva al que mira desde fuera, es que la Villa, en todas sus dependencias, por las mutilaciones de

las economías, ha aparecido como estremecida, lanzando por grandes masas familias á la miseria; y que, sin embargo, al fin, á pesar de tantos dolores y desquiciamientos, la economía liquidada entre ayes desgarradores se reduce á tan exigua cifra, que apenas influye en los equilibrios del presupuesto, dejando así penosísima sensación de agotamiento de fuerzas respecto de la administración, que sólo logra tan menguados resultados, entregándose al trance de tan angustiosas operaciones.

Efectos inmediatos muy semejantes tiene también el intentar la desaparición instantánea de un gran déficit mediante los rigores empleados para recargar tributos, crear nuevos orígenes de ingresos y vigorizar la administración y recaudación de los ya existentes. En materia fiscal, menos que en cualquier otro orden, resulta, en efecto, imposible introducir radicales reformas que produzcan beneficio inmediato. El impuesto será siempre un dolor; innovar en esto, es poner á prueba y en conflagración, no solo los intereses, sino lo que es aún más grave, los hábitos, los caracteres, los sentimientos particulares y colectivos. Y así como un impuesto antiguo, aunque entrañara en su planteamiento grandes iniquidades de asiento y reparto, sin embargo, con el trascurso del tiempo, además de producir rendimientos que sobrepujan las previsiones más optimistas de la primera hora, acaba también por hacerse muy llevadero, borrándose en él lo más irritante de la vejación, trasladándose de unos á otros, compartiéndose y compensándose recíprocamente sus cargas, en términos que resulta á la postre que ni siquiera cabe precisar sobre quién recae en definitiva; por el contrario, el impuesto nuevo, por grandes que sean su justificación, la equidad de su reparto y la prudencia fiscal de su aplicación, además de permanecer largos años improductivo, promueve fácilmente por de pronto explosiones de agravios. Por manera, que durante estos trances de sus primeros ensayos, aporta escasos recursos al equilibrio del presupuesto; y en cambio los dolores sociales que enjendra son expuestos también á dar al traste por largo tiempo con la firmeza del crédito público.

Ni economías en los gastos, ni aumentos en los arbitrios, se bastan, por tanto, para fundamentar, con previsiones de severa prudencia, la nivelación inmediata del presupuesto municipal en las proporciones que demandan las circunstancias presentes.

V.

Cuál es el ingreso que necesita el presupuesto municipal para su nivelación inmediata.—Que la idea de contratar en pública licitación el arriendo de la cobranza de los Consumos, ha surgido principalmente como procedimiento para alcanzar desde el inmediato ejercicio, como ingreso permanente, esta suma necesaria para la nivelación del presupuesto.

Lo que nuestro presupuesto municipal requiere para su nivelación inmediata se reduce en suma á un mínimum de 3.500.000 pesetas de aumento permanente en los ingresos. Entre los diferentes arbitrios que constituyen el presupuesto de ingresos del Municipio, el de Consumos por sí solo, según promedio del último trienio, produce un ingreso de 21.100.000 pesetas. Todo el conjunto de los arbitrios, atendido cada uno con solícito cuidado por espacio de varios ejercicios, es muy susceptible sin duda de llegar á considerable aumento de rendimiento; pero ninguno de los arbitrios en particular, ni todos ellos en conjunto, se prestan en manos de una administración colectiva, tal y como la ley municipal la impone, á una mejora inmediata de rendimiento que llegue á los 3.500.000 pesetas. Del mismo impuesto de Consumos que, por su propia masa y naturaleza es á no dudar, el que más pudiera prestarse á un aumento recaudatorio, fuera, sin embargo, en vano pedir un millón más para el inmediato ejercicio. En el transcurso de 21 años solo ha progresado su recaudación en tres millones de pesetas; y desde hace diez años resultan ineficaces los esfuerzos de la administración del Ayuntamiento para hacerle traspasar una recaudación que exceda de 21.500.000 pesetas.

Está sin embargo en la convicción de todos que la recaudación de dicha renta llevada á otras manos y sustraída á rutinas, corruptelas é impotencias, que hoy cohiben su administración municipal, produciría inmediatamente un beneficio de ingresos líquido y mínimum de 3.400.000 pesetas, consiguiéndose acto continuo desde el primer ejercicio en la renta, una mejora garantizada superior á la que en ella ha alcanzado la administración municipal por espacio de 21 ejercicios consecutivos. De aquí ha surgido la idea de contratar en pública licitación el arriendo de la cobranza de este impuesto.

VI.

Divergencias de criterio en cuanto al arriendo de la renta, aun cuando unánimemente se conviene en la eficacia de este procedimiento para la nivelación inmediata del presupuesto.

Mas si por nadie se pone en duda el beneficio inmediato de nivelación que el arrendamiento de los Consumos había de aportar

al presupuesto de nuestro Ayuntamiento, se levanta impugnación contra la idea misma del arrendamiento, fundándose en otro orden de consideraciones.

No hay para qué tomar en cuenta en este lugar aquéllas impugnaciones informadas en espíritu de bandería é íntimamente relacionadas con los más tristes hábitos de las contiendas electorales en nuestro Municipio, dentro de cuyos comicios, los agentes del servicio de Consumos en situación activa ó en la reserva, ó en expectación de destino ó de ascenso, representaron tan principal papel en fraudes electorales, prestándose en sus manos la papeleta electoral á ser instrumento de hazañas hartamente menos peligrosas é impunes que las del uso del arma de fuego que les confía el Municipio para la defensa de las líneas fiscales. Se explica que los habituados á ser amos en los comicios mediante tales extrategias, no se resignen fácilmente á desprenderse de su vieja hueste de tercios desaforados. ¿Cómo no habían ellos de resistir á la desesperada el establecimiento de un nuevo orden de cosas que trastorne sus hábitos mas predilectos de bandería y les arrebatase sus principales instrumentos de dominación? Mas no hay para qué tomar esto en cuenta como argumento de peso decisivo, al hacer el balance de las ventajas é inconvenientes que pueda tener el arriendo de los Consumos. Impugnaciones del arriendo de los Consumos inspiradas en estas miras, no merecen mayor estima que las dialécticas de los matuteros. De lo único que en este particular conviene levantar acta, es del hecho de que tales elementos, en cuanto se habló de formalizar proyecto sobre arrendamiento de los Consumos, tendieron sus brazos á los modos actuales de manejar la renta, abrazándolos con toda la espontaneidad y efusión de afectos de los que se despiden para nunca más verse. No menos significativa es también la circunstancia de que estos agentes aparezcan como los más alarmados contra el arrendamiento por peligros de alteraciones del orden público, corriéndose voces de que desde el día mismo en que sobre esto se delibere en el Salón Consistorial, será menester hacer en Madrid un llamamiento á las reservas á fin, sin duda, de que todos los ciudadanos se pongan de guarnición contra el arrendatario de los Consumos. Mas por significativos que sean estos hechos, ni la lógica, ni la dignidad, consienten abonarlos como argumentos valederos.

Tampoco es de cuenta para el caso, el reparo de que el arrendamiento de los Consumos privaría de medios de vivir á numero-

sos pobladores de las afueras de la capital que se sustentan mediante operaciones de matute, consentidas, según se dice, por las costumbres. ¿Qué mayores albricias podrían tener, con efecto, los que están acostumbrados á vivir á costa ajena, que el que argumentos de esa especie prevalecieran como aforismos de gobierno? Pero en cambio, no cabría inferir mayor escarnio al comercio de buena fé, y especialmente á los gremios de los artículos de comer, beber y arder, sacrificados más que ninguna otra industria en el recinto de la Villa y Corte á la competencia desleal de los defraudadores, que guarecidos en los extrarradios, donde con inmunidad de tributar en el término municipal seis veces menos que el asilado de San Bernardino, han podido desarrollar sobre la base de seguros para la introducción del matute en gran escala, industrias de matadero, de depósitos de cosecheros y tráficos de los demás abastecimientos con que arruinan á los de igual clase del mismo centro urbano.

Con este argumento se hermana también en la más íntima connivencia de confabulación ó parentesco, la pavora de que el arrendamiento de la cobranza de los Consumos agravaría la crisis obrera que viene ocasionando gastos endémicos al Ayuntamiento de Madrid, aun en épocas normales, por la depreciación de la propiedad urbana. La crisis obrera en esta Capital resulta endémica precisamente y en primer término por los desequilibrios del presupuesto del Ayuntamiento. Por el déficit permanente de este presupuesto le falta á la Villa el ambiente vivificador del crédito y presenta tan doloroso cuadro de desorganización de servicios públicos y de impotencia para toda gran mejora. Por no tener presupuesto nivelado no tiene crédito, y por no tener crédito no puede tomar el desarrollo de los grandes centros urbanos; y la propiedad urbana padece angustiosa depreciación, y por la depreciación de la propiedad urbana la clase obrera se encuentra aquí sin trabajo; y el Gobierno lo mismo que el Ayuntamiento, en vez de recoger los beneficios del desenvolvimiento natural de las obras y del trabajo, según el normal ordenamiento de la vida económica, se ven obligados en nuestra Capital á procurar algún alivio á las clases obreras con el sistema absurdo, estéril, antieconómico y corruptor de distribuir las llamadas papeletas de crisis obrera; papeletas que resultan vendidas y explotadas en plazas y tabernas como granjerías de paniagnados y primistas. Nivélase el presupuesto municipal, reconquiste el Ayuntamiento las estimaciones del crédito,

y cuando por virtud de ello disponga la Villa de los elementos financieros indispensables á las grandes empresas, podrán acometerse en gran escala las mejoras urbanas. Entonces casas y solares habrán recobrado aquí su plena valoración, y el comercio y la industria encontrarán mercado abundante y próspero, desapareciendo con ello la crisis obrera. Y como la consideración principal á que responden los partidarios del arrendamiento de Consumos consiste precisamente en procurar una nivelación inmediata del presupuesto municipal, es evidente que si por tales vías logran esta nivelación, lejos de producir agravaciones de la crisis obrera, le habrán proporcionado, por el contrario, su más eficaz remedio.

En la impugnación del arrendamiento hay otras consideraciones de más seriedad que estas que quedan apuntadas; por ellas principalmente se determina en muchos la convicción contraria al arriendo, y por ellas otra parte considerable de opinión permanece todavía perpleja. Las consideraciones de este orden son las que constituyen verdaderas razones dignas de mucho estudio.

Los principales argumentos de esta índole, son los siguientes:

Que entregar en arrendamiento esta renta, implicaría una abdicación con reconocimiento de impotencia para administrar por parte del Municipio y de la Alcaldía; que es grave temeridad entregar á merced de un particular servicio público que requiere un cuerpo numeroso de resguardo; que además la codicia del arrendatario constituirá peligro constante para el orden público; que el arrendatario, por último, podrá hacerse introductor de cantidades enormes de especies para perjudicar al comercio y esterilizar la renta para la Hacienda Municipal, en el año primero en que el Municipio volviera á encargarse de su recaudación.

Los partidarios del arrendamiento además de las razones de nivelación del presupuesto y de orden moral para la depuración de la Administración municipal, oponen á las anteriores impugnaciones lo siguiente: Que el concepto de capacidad ó incapacidad del Ayuntamiento para administrar la renta de Consumos no depende de que sobre ello haga ó no contrato de arrendamiento en subasta, sino en acreditar con pruebas de felices resultados su administración, ó sus previsiones y aciertos en la forma y manera de concertar el arriendo. Que para los Concejales, el mejor modo de desvanecer toda preocupación de espíritu, respecto de que pueda alterarse el orden público, consiste en hacer sobre el particular

condición fundamental del pliego de condiciones el que se consiguen en el mismo cuantas previsiones juzgue convenientes el Gobierno de S. M. Y por último, que cuanto á los peligros de fraudes por parte del arrendatario en contra de la Hacienda municipal y del comercio, sin desconocer toda la importancia y alcance de semejantes peligros, por los que se impone excepcional prudencia en la estipulación del contrato, fuera gran insensatez é indisculpable reconocimiento de negligencia, impericia ó impotencia, el desechar de plano ante ellos la idea del arrendamiento, sin proceder siquiera al examen de los medios, para encontrar respecto de ellos alguna garantía de preservativo eficaz. Por tanto que el mero hecho de que la estipulación de un arrendamiento de los Consumos, sea problema delicado y de dificultades complejas, no basta á justificar el que se descarte de primera intención reconociéndose incapaz de solventarlo. Que en este caso, como en el de cualquier otro asunto grave de administración y gobierno, las dificultades de concierto y estipulación, constituyen materia propia para procurarle su correspondiente previsión y garantía en el detalle del pliego de condiciones.

VII.

Conveniencia de que los elementos de la industria y del comercio de Madrid constituyan la Compañía arrendataria de este impuesto. Diferencias en las garantías y estipulaciones que debe tener el contrato de arrendamiento, según se asiente sobre esta premisa, ó bien, por el contrario, se dé el caso de tener que desarrollar el pliego de condiciones sobre base distinta.

Tal es en suma el grave problema hoy pendiente de examen y deliberación ante las Comisiones del Ayuntamiento. Pocas cuestiones pueden presentarse que á ésta superen en importancia para todos los intereses del Municipio. Por ello, según indicaba, antes de resolverse, es caso de prudencia recoger acerca de él aun fuera del Concejo, las voces más autorizadas, sobre todo las de aquellos centros que representan las más valiosas fuerzas vivas del orden económico en nuestra Villa. A este efecto de consulta le remito una copia íntegra y autorizada del expediente que sobre ello se está instruyendo en el Ayuntamiento. Forma parte del mismo una minuta anteproyecto de lo que podría ser pliego de condiciones para la subasta. Dicho documento solo tiene carácter de mero borrador, y dentro de él se advierten por nota aquellos puntos más especiales para la consulta de esa corporación; tal és, por ejemplo, todo lo relativo á las garantías que al arrendatario se

le habrían de exigir por lo que afecta á los intereses del comercio y de la industria en esta Capital.

Al bosquejar las líneas generales del pliego de condiciones para una subasta arrendando la cobranza de los Consumos en Madrid, y rebuscar las garantías más eficaces para el afianzamiento de los intereses de la industria y del comercio, surge como primera duda, cuál de los dos criterios siguientes sea el más previsor y sume mayores ventajas: si el de compenetrar los propios elementos del comercio y de la industria en la Capital con los intereses mismos del arrendatario; ó bien, por el contrario, establecer sistemáticamente con la más severa rigidez incompatibilidades absolutas para que el arrendatario ó cualquier otra persona con participación en la contrata, resulte directa ó indirectamente interesado dentro del término municipal de Madrid, en los tránsitos, depósitos, fábricas ó cualquier otra empresa de comercio ó industria.

Cada una de estas dos premisas tiene sus ventajas y puede dar buena base para asentar las previsiones del arriendo; pero se impone en el pliego de condiciones un régimen completamente distinto sobre garantías y fianzas, según se tome por punto de partida una ú otra de estas dos premisas.

Aunque en el estado presente de trámite en que se encuentran estos proyectos, sin haberse determinado todavía sobre ellos ninguna resolución, aconseja la prudencia que por parte de la Alcaldía no se anticipe juicio que pueda influir en favor de una ú otra solución, ó implique mostrar preferencias por determinadas opiniones, no vacilo, sin embargo, en declarar respecto de este extremo, tan vivo es en ello mi convencimiento, que dadó caso de que la mayoría de los pareceres se inclinara á las soluciones del arriendo, nada podría ser, á mi juicio, tan altamente beneficioso para la satisfacción y armonía de la mayor masa de intereses, como el que de los mismos elementos del comercio y de la industria de Madrid, dirigidos y representados por sus personalidades más prestigiosas, surgiera la sociedad arrendataria del impuesto. Sería este el modo de constituir una grande y fecunda acción cooperativa de estos elementos, para afianzarse con intervención propia, defensa eficaz contra el comercio de mala fé, y moralidad y justicia distributiva en la exacción del impuesto.

Empero si ocurrieran dificultades tales que impidieran la realización de este desideratum y fuera menester asentar las previsiones

nes de la contrata sobre base distinta, en tal caso para garantía de la Hacienda municipal, así como para la de los intereses del comercio y de la industria, parece indispensable exigir por el contrario como condición capital del arriendo, la más absoluta incompatibilidad del contratista, en términos parecidos á los que se señalan en la condición 13 del anteproyecto. Incompatibilidades de esta índole no necesitan razonarse, puesto que se imponen por la espontaneidad del buen sentido y de la más ordinaria rectitud. Son semejantes á las incompatibilidades legales del Concejal para ser partícipe en el arrendamiento; y estas incompatibilidades se extienden en el orden moral á una órbita mucho más amplia que la de la ley escrita. Por ello, para el que desempeña cargo en el Concejo, además de las prohibiciones consignadas en texto de ley escrita, se sienten casos de conciencia hasta para excusarse de intervenir directa ó indirectamente en la obra del pliego de condiciones. La ley, por ejemplo, no incapacita al Concejal para tener dentro del término municipal contratas ó suministros que no sean por cuenta de su Ayuntamiento, de la provincia ó del Estado; pero á pesar de esto, si se diera el caso de Concejal que tuviera concertadas, con particulares, contratas de suministros de especies sujetas al adendo por Consumos, claro está que en caso tal ó de índole semejante, se siente en el fuero interno la conveniencia de inhibirse en materias de administración y exacción del impuesto, y más especialmente de concurrir á la determinación grave de un concierto de arriendo. Y en quien no participara de estos escrúpulos, su voto, lejos de ser de calidad, sería elemento de disfavor para la solución, en cuyo sentido llegara á pronunciarse.

De todas suertes, conviene también advertir que cualquiera que sea entre estas dos alternativas, la que prevaleciera para el arriendo; bien sea que los elementos de la industria y del comercio constituyan la compañía arrendataria, ó bien por el contrario que se adjudicara la subasta sobre la base de un arrendatario sujeto á las incompatibilidades indicadas; el arrendamiento pondría respecto de esta renta, al Ayuntamiento y al pueblo de Madrid sobre un orden de relaciones muy distinto del que han tenido hasta ahora. Por el mero hecho de no actuar ya el Ayuntamiento como recaudador directo del impuesto, la Administración municipal encontraría en lo sucesivo para sus relaciones con los intereses de la industria y del comercio, medios de inteligencia cordial

Ayuntamiento de Madrid

y de verdadera identificación de intereses, muy superiores á los que conocieron hasta ahora sobre un terreno en el que tenían que actuar en tratos de fisco y contribuyente.

No es, con efecto, de extrañar que la Administración municipal, puesta en el trance de afianzar como necesidad de existencia la recaudación de su principal renta, haya sacrificado á este apremio vital otro orden de consideraciones. Esto explica, sino justifica, que para la defensa de sus líneas fiscales se tomaran sobre depósitos, tránsitos, admisiones de cereales, devolución de derechos, etc., prevenciones y actitudes de desconfianza que pugnarán con el interés del fomento de la vida económica y á las veces quizás con la equidad misma. Pero desde el momento en que el Municipio se desligue en la renta de Consumos de la naturaleza presecutoria inherente á las funciones fiscales, es consiguiente que actúe en lo sucesivo por el contrario, en funciones mas adecuadas para cordialidades de trato y presentarse como principal amparo de los intereses generales de la producción y del comercio de la Villa.

VIII.

Por qué no se trata aquí de otros proyectos sobre base de sustitución del impuesto de Consumos.

El adjunto ejemplar impreso, reproducción literal de todo lo actuado hasta la fecha en el expediente que sobre este asunto se instruye en el Ayuntamiento, excusa que entre en más amplias explicaciones ó referencias de antecedentes. La extensa Memoria de la Administración suministra los datos más esenciales como elementos de información. En trámites ulteriores del expediente, quedarán acumulados al mismo otros precedentes. Algunos de estos precedentes se contraen á juicios, opiniones ó votos de diferentes grados de calidad emitidos sobre pensamientos de arriendo de la renta; pero ninguno recae sobre proyecto formalizado con madurez ó presentado oficialmente con estudio de soluciones concretas, no obstante haber sido el arrendamiento de los Consumos, solución á la cual cada uno de mis dignos predecesores, en el transcurso de veinte años, dirigió constantemente sus miradas hacia ello, como hacia un camino de redención, en términos que bien pudiera decirse que sino se prosiguió hasta aquí con toda decisión por tal camino, fué debido no más que á dificultades bien

ajenas á la voluntad y aspiraciones de la Alcaldía Presidencia. En los archivos, negociados y actas de sesiones del Ayuntamiento, abundan más en cambio, propuestas, votos particulares y disertaciones sobre la sustitución del impuesto de Consumos, y hasta hay constituida una Comisión especial al solo efecto de estudiar dicha sustitución.

Sobre la sustitución de la renta de Consumos, parece, con efecto, haberse concentrado con preferencia la especulación teórica, inquirendose hoy, por no pocos administradores de hacienda municipal, con afanes y ahincos parecidos á los de los economistas de tiempos pasados, el arbitrio para llegar á la contribución única. Así, esta contribución única aparece tanteada en proyectos para nuestra Villa sobre la base del repartimiento por capitación ó por fuegos, ó por rentas, o por alquileres ó por el ámbito urbano, ó sea por la cubicación del espacio que cada uno ocupa en el recinto de la Capital. Mas estos proyectos encaminados á reducir en la Villa y Corte todos los tributos á uno solo, no han alcanzado siquiera la madurez de fórmula y menos las estimaciones administrativas y gubernativas que logró Ensenada en su malogrado esfuerzo para sustituir los Consumos por una contribución directa sobre las rentas. Y si la célebre contribución única decretada en 1770 con la advertencia de *«que debía empezarse á cobrar en cuanto se avisara á S. M. que todo estaba arreglado»* nunca pudo conseguir ese anhelado aviso de *«que todo estaba arreglado»*, bastante más distantes nos hallamos hoy que en tiempo de Carlos III, de que en nuestro Municipio pueda anunciarse que todo va camino de arreglarse para sustituir el impuesto de Consumos.

Mas aun cuando nos halláramos en vísperas de que los pregones de la Villa pudieran vocear el grato anuncio de que *«todo aquí estaba arreglado para la sustitución del impuesto de Consumos,»* habria que dar tiempo á más maduras reflexiones antes de lanzarse á transformación tributaria de tanta monta. Operación es esta, con efecto, tan temerosa y delicada ó más, que el intento de las nivelaciones instantáneas de presupuestos, mediante economías ó impuestos nuevos en gran escala. La contribución de 125 millones de pesetas á percibir por repartimiento, decretada en 1814 por las Cortes en sustitución de los impuestos indirectos, fué parte

muy principal en la explosión de las iras populares contra el régimen constitucional. A su vez en 1817, el sistema de Hacienda de Martín de Garay excitó iguales prevenciones en el pueblo, porque tomaba por base un impuesto de 62 millones de pesetas en igual forma de repartimiento.

Importa mucho, por tanto, no dar paso á estas materias sin extremar toda previsión de prudencia. Por ello no parecen ser de momento los proyectos sobre sustitución del impuesto de Consumos; y la Administración municipal debe aprovechar su labor en cosas más prácticas y de utilidad más inmediata. Por ello también, hasta para dedicar aquí nuestra atención y actividad á pensamientos como los del arriendo de la cobranza de los Consumos, aun cuando esta solución lejos de ser de las que requieren innovaciones de ley, es procedimiento experimentalmente acreditado con felices resultados en otras grandes capitales, no bastó, sin embargo, que se nos hicieran sobre ello mociones y propuestas de carácter de generalidad, y se nos proligaran en tal sentido consejos por particulares y entidades de mucha autoridad y competencia en operaciones tributarias ó financieras; fué menester, además, para determinarnos á formalizar expediente sobre el caso, que se presentara una proposición con alguna garantía de que no sería en ningún evento pérdida de labor y tiempo para el Municipio, el estudiar y preparar la correspondiente subasta. Si se tomó en consideración dicha propuesta para principio de estudio de una subasta en arrendamiento de los Consumos, es porque habría sido contraer verdadera responsabilidad en la administración de los intereses municipales, el oponer sistemática negativa á un ofrecimiento formulado en los siguientes términos: «Dejar constituido un depósito de 150.000 pesetas á favor de las Casas de Socorro de Madrid, si sacándose en la primera quincena del mes de Mayo próximo, á venta libre en subasta pública el arriendo por tres años de los Consumos de la Villa de Madrid, conforme á todos los requisitos que al efecto previene el reglamento de 30 de Agosto de 1896 y á un tipo de subasta equivalente á millón y medio de pesetas más que el bruto de la recaudación que ha alcanzado este impuesto, según el promedio de los tres últimos ejercicios, no llegase á cubrirse dicho tipo de subasta. Entendiéndose condición de la subasta el que todos los gastos de recaudación y

administración del impuesto, comprendidos todos los pagos del personal y material, han de ser por cuenta del arrendatario por espacio de los tres años que dure el arriendo.»

IX.

Conclusión.

Tales son, en resumen, los motivos que han determinado la instrucción del expediente sobre esta base, y por lo que se formaliza la presente consulta.

Ínutil será insistir en la advertencia de que el pensamiento mismo del arriendo no tiene, en el estado presente de trámite, otro carácter que de mero proyecto sometido á estudio y deliberación, á fin de que los votos de mayor calidad es pronuncien respecto de él después de detenido examen. Con mayor motivo se ha de entender que el borrador de anteproyecto para pliego de condiciones de subasta, no tiene más alcance que el de bosquejo preliminar encaminado á fijar ideas precisando las condiciones que pudiera tener el arriendo en formas, procedimientos de garantía y demás detalles de ejecución que, caso de prevalecer dicha resolución, pudieran convenir al desarrollo y planteamiento de asunto que es de tan excepcional importancia para los intereses municipales.

Si la corporación de su digna presidencia considerara solución aceptable la de arrendar la cobranza de este impuesto en nuestra Capital, prestaría señaladísimo servicio al interés público, indicando en su dictamen todas aquellas bases y condiciones en que, á su entender, debiera hacerse el concierto, y más especialmente en lo relativo á las garantías que al comercio y á la industria les son debidos en un contrato de esta especie.

Si por el contrario, el sentir de la corporación fuera de oposición al arriendo, prestaría no menos señalado servicio al interés público con un dictamen exposición de las reformas que, á su juicio, conviniera introducir en los medios y procedimientos de administración y exacción de este impuesto á fin de sanear y aumentar su recaudación.

Pero cualquiera que sea el criterio que prevalezca, importa tener ante todo fija la mirada en el problema capital que

ahora urge resolver, es á saber: la nivelación del presupuesto municipal.

No entraña, ciertamente, esto, indicación de que para tal dictamen entre esa corporación en estudio crítico del pormenor del presupuesto. Por cima de todos los detalles de confección del presupuesto de una gran administración, hay un punto de vista primordial que, aun cuando suele quedar en cifra ininteligible para la opinión vulgar, y de él ni siquiera suele hacerse mención en la mayor parte de los casos, viniendo cuando más á medio decir, constituye, sin embargo, lo más esencial del presupuesto mismo y representa la clave de todos sus problemas. Este punto de vista es el de las soluciones de crédito público que produce el presupuesto. Un presupuesto de esta clase no es, en definitiva, bueno ó malo sino por el acierto ó desacierto de su parte financiera para recobrar en la estimación del mercado la confianza perdida ó aumentar el caudal de la ya adquirida.

En este terreno es en el que esa corporación puede, por sus condiciones de autoridad y competencia, prestar la más valiosa ayuda al presupuesto municipal. Su concurso es de los más eficaces para la reconquista del crédito; y si mediante este concurso se alcanza el acierto inmediato de un presupuesto nivelado sobre base de ingresos permanentes, quedará perdurable recuerdo de esta feliz iniciativa y cooperación que por virtud de la presente consulta correspondió á esa entidad, para que nuestra Villa y Corte entrara desde luego en una era de grandes trasformaciones urbanas, redimiéndose al fin de la angustiosa situación moral y material en que la tiene sumida la indotación de su presupuesto.

Rogando á V. sea intérprete de mis sentimientos de gratitud ante la corporación de su digna presidencia, queda suyo atento s. s. q b. s. m., JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA.

Señores Presidentes de la Cámara de Comercio, del Círculo de la Unión Mercantil, del Círculo Industrial y del Sindicato Industrial de esta Corte.

ADMINISTRACIÓN GENERAL DE CONSUMOS.—*Comisiones 2.^a y 7.^a—Vicepresidencia.*—Excmo. Sr.: Estas Comisiones reunidas en 16 del actual, al objeto de contestar á la pregunta formulada por V. E., con fecha 13, de «si consideran que puede convenir á los intereses de la Villa el sacar á venta libre en subasta pública el arrendamiento de la renta de Consumos de nuestro Municipio, por tres años, á contar desde el principio del próximo ejercicio, y sobre un tipo mínimo de subasta que mejore, cuanto menos, en tres millones de pesetas el ingreso líquido de esta renta, que le resulta al Ayuntamiento, según el promedio de su rendimiento, durante el último trienio. Entendiéndose que, caso de prevalecer el acuerdo de un arrendamiento sobre dicha base, en el pliego de condiciones de la subasta se habrían de consignar, además de todos los requisitos generales prevenidos al efecto por las disposiciones legales vigentes, todas aquellas garantías excepcionales que, á juicio del Excmo. Ayuntamiento y del Gobierno de S. M., puedan convenir á un contrato de esta especie, por razones de las especiales circunstancias de esta Capital», acordaron, por mayoría de votos, contestar afirmativamente á ella. Y en la sesión celebrada en el día de ayer, y hecha la pregunta de «si entienden los Sres. Vocales reunidos que en virtud de la providencia de la Alcaldía del 16 del actual, por la que se remitía el anteproyecto de pliego de condiciones, que no tiene otro alcance en el trámite presente que el de mero borrador preliminar encaminado á fijar ideas que pudieran convenir en su día, al planteamiento y desarrollo del asunto, que es de tan excepcional importancia para los intereses municipales, se puede seguir estudiando este asunto, así como que por la Alcaldía Presidencia se consulte el parecer de los centros y representaciones de la Industria y Comercio u otros, que crea pertinentes» se contestó por unanimidad, que sí.

Todo lo que tengo la honra de poner en conocimiento de V. E. á los efectos interesados en sus decretos de 13 y 16 del corriente ya citados.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Febrero de 1897.—J. S. DE SABATER.

Excmo. Sr. Alcalde Presidente —Marzo 1.º—*Enterado,*
JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA.

Ayuntamiento de Madrid

PROVIDENCIA DE LA ALCALDÍA. — Conviniendo acumular al expediente que se instruye sobre el arriendo de la cobranza del impuesto de Consumos, la mayor suma de antecedentes y elementos de juicio relativos al asunto, procédase á coleccionar á este efecto los precedentes de carácter oficial que sobre este pensamiento existan en los Archivos, Negociados y libros de actas del Excmo. Ayuntamiento. Hágase asimismo recopilación de los votos de opiniones de calidad que sobre esto se emitan en la prensa y demás órganos autorizados de la opinión pública.

Este trabajo queda encomendado al Secretario de la Comisión especial constituida en este Ayuntamiento para el estudio de la sustitución del impuesto de Consumos. — 25 de Febrero de 1896. —
El Alcalde Presidente, JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA.

Sr. Secretario del Excmo. Ayuntamiento.

Ayuntamiento de Madrid